



# Monte Carmelo

El

REVISTA RELIGIOSA

dirigida

por los  
PP. CARMELITAS  
Descalzos.

paritura...

Virgini

MATER DECOR CARMELI

ora pro nobis



AÑO V. NÚM. 105  
1.º de Noviembre de 1904.

## SUMARIO

|  | Pág. |
|--|------|
| La Sepultura Cristiana, por Fr. E. S. T. ....                            | 801  |
| El día de Difuntos, (Poesía) por Bonifacio Saiz                          | 805  |
| Los Concilios y María Inmaculada, por Fray Eusebio de la Asunción.....   | 807  |
| Sección Científica: ¡¡El Radio!!, por Fr. José María de Jesús, C. D..... | 811  |
| Efemérides: La Inmaculada y los Carmelitas.                              | 814  |
| De Caprarola á Viterbo, por Fr. Silverio de Santa Teresa .....           | 815  |
| Un Recuerdo de Santa Teresa, por Gregorio Mover.....                     | 820  |
| La Argentina, por Fr. Bonifacio de la Sagrada Familia, C. D.....         | 825  |
| Misiones Carmelitanas, por Fr. D.....                                    | 827  |
| Crónica Carmelitana .....  | 830  |
| Crónica General.....   | 835  |
| Solaces y entretenimientos.....  | 839  |

## GRABADOS

Exmo. é Ilmo. Sr. D. José Cadena y Eleta, Obispo electo de Vitoria, Terciario Carmelita.—Reina y Princesa de Cochín (Malabar.)

Redacción y Administración: *Carmen de Burgos*

# EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA QUINCENAL

DIRIGIDA POR LOS

PP. CARMELITAS DESCALZOS

CON APROBACIÓN DE LOS SUPERIORES Y CENSURA ECLESIASTICA

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

|   |               |             |
|---|---------------|-------------|
| En la Administración ó en los Conventos de la Orden. . . . .  | 3, 50 pesetas | } medio año |
| Por corresposal . . . . .                                     | 4 id.         |             |
| En la Administración ó en los Conventos de la Orden . . . . . | 6 id.         | } un año    |
| Por corresposal . . . . .                                     | 6, 75 id.     |             |
| Extranjero. . . . .   | 8 id.         |             |

PAGO ADELANTADO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CARMEN DE BURGOS

Grandes y acreditados talleres

DE



Escultura, Talla y Dorado

DE

JOSÉ ROMERO TENA

AYUDANTE DE LA ESCUELA OFICIAL DE ARTES É INDUSTRIAS DE VALENCIA

Calle de Alboraya, n.º 6.-VALENCIA

Se construyen en madera y decoran imágenes desde 60 pesetas en adelante; las mismas, para vestir, desde 30 pesetas. Crucifijos, con su peana ó monte, desde 30 pesetas.

Especialidad en altares para oratorios ó iglesias, desde 250 pesetas.

Andas ó custodias con faroles ó tulipas, desde 90 pesetas.

Templetes, urnas, sagrarios, doseles, camillas y monumentos para Semana Santa, etc., á precios convencionales.

Para más detalles, pídanse catálogos, proyectos, fotografías y cuantos antecedentes se necesiten, con la seguridad de encontrar economía en los precios y arte en la ejecución de las obras.

Calle de Alboraya, núm. 6.--Valencia

# EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

## LA SEPULTURA CRISTIANA.



EL sepulcro... he ahí el ancho panteón del género humano, la urna de todas las galas del siglo, la formidable igualdad que nivela todas las desigualdades, el perpetuo censor del orgullo de los hombres, la gran casa deparada para recibirnos á todos, la última morada de los miserables descendientes de Adán.

Al venir á este mundo encontramos un regazo cariñoso y blando, unos ángeles del cielo que sostenían nuestra débil naturaleza, unos padres mártires del amor; y al descender á la región del olvido nos encontramos con otro mundo, otros padres, otros amigos y otros familiares. *Tú eres, sepulcro, mi padre*, exclamaba el doliente Job en uno de sus sublimes apóstrofes, después de habernos dicho que sus días se habían pasado como sombra errante, sus pensamientos desvanecido y sus esperanzas frustrado; y continúa: *vosotros, gusanos, sois mi madre, mis hermanos y amigos* ¡Qué expresiones tan terribles en labios de un paciente, como el Santo Job! Al sepulcro descenderemos para ser pábulo del roedor gusano y savia del verde césped;

allí la lluvia nos pudrirá, el viento esparcirá nuestras cenizas y el hombre nos pisará. Allí resonará siempre el lúgubre canto de la muerte, de la nada del hombre; un hay eterno retumbará en los cóncavos recintos; el sol no penetrará en aquellas tristes moradas donde está el reino de las tinieblas, del silencio, de la lugubrez y de la inmovilidad.

En aquellos abismos yacen sepultados nuestros antepasados, nuestros padres, hermanos, amigos, conocidos... allí yacen convertidos en polvo. Toda su grandeza, poder y valentía ha desaparecido; se ha trocado en un poco de lodo inmundo...

Aquella numerosa comunidad de muertos constituye una sociedad donde todos están nivelados. República de perfecta igualdad, allí reposa el grande junto al pequeño, el señor con sus criados, el Rey junto al pechero y el Emperador al lado de sus vasallos. Para descender á la tumba los tiranos dejaron á la puerta su cuchilla, los verdugos su azote, el Rey la corona, el guerrero la coraza y el capitán su espada. ¿Qué son hoy día los grandes genios de la antigüedad, Alejandro Magno en cuya presencia temblaba la tierra; los Césares romanos avasalladores del orbe; las hordas salvajes que despezaron y se repartieron como un botín el coloso imperio de Roma; los hijos de Ismael vencedores de los Godos; las gallardas figuras del Cid Campeador, Fernán González; de los vencedores en Granada, Lepanto y Portugal; del gran Napoleón, del temible Bismark y de todos los que han llenado el mundo con la fama de su nombre, de sus triunfos y victorias...?

Hoy son polvo y ceniza...

\*

\*\*

Al recorrer los monumentos antiguos, las basílicas bizantinas y las catedrales góticas, los panteones regios y las tumbas subterráneas, detened vuestra mirada sobre los sepulcros donde descansan los antiguos héroes cristianos á la sombra de la religión. En medio del temor que infunde ver

encerradas en fríos mármoles esas cenizas humanas, nos fortifica y consuela la voz de la fe. Al ver el sepulcro junto al sagrario, recordamos las palabras del Apocalipsis: *Oyóse una voz del cielo que decía: Bienaventurados los muertos que reposan en el Señor; y aquellas otras: Dichosos los que mueren en el Señor; reposan de sus trabajos, porque sus buenas obras los siguen.*

Recuerdos de una feliz sociedad que ya pasó, en la que el espíritu cristiano informaba todas las costumbres, las acciones todas. Firmes nuestros antepasados en la creencia de que aquel cuerpo inerte había sido morada de una alma cristiana cuyo precio era la sangre de Jesucristo, le depositaban junto al altar santo al amparo de las oraciones y sufragios de la religión. En los cementerios antiguos, todo habla de la otra vida; la cruz tosca y sencilla, la imagen veneranda de la Virgen Santísima y la lámpara cobriza, que se dejan entrever por entre el follaje feraz que allí ha crecido á expensas de los mortales, levantan el corazón á la región de la inmortalidad y verdadero descanso. Del fondo de aquellas sencillas tumbas surge la voz de la esperanza, hasta que resonando un día potente en las concavidades de la tierra donde duermen nuestros padres, los despierte y haga levantarse envueltos en nubes resplandecientes.

Mas ahora, en estos días de fe muerta, en esta sociedad de materialismo y positivismo, todo está transformado: como la fe cristiana y la religión no informan ya los actos de la sociedad, ha desaparecido de ellos todo lo que tiene sabor de eterna gloria y de fuego eterno. Esta es la causa, diremos con un eminente escritor católico, de que en vez de cementerios frecuentados, se nos señaló en un arrabal alguna cerca solitaria abandonada de los vivos y de su memoria; donde privada la muerte de toda señal de esperanza, parece que debe de ser eterna.

Triste es la vida y triste el paradero del hom-

bre, desgraciada es su carrera y su término, dolorosos todos sus pasos por este mundo; pero este negro cuadro de dolores, desgracias y tristezas, crece y llega á ser horriblemente espantoso, si sobre su sepulcro no brilla la luz de la fe. ¿Por qué navega la humanidad en un mar de dolores físicos y congojas mortales? ¿Por qué vivimos llenos de turbaciones, y morimos llenos de inquietud y pesadumbre? ¿Por qué nuestros ojos se abren para el llanto y nuestro primer saludo es un suspiro? Si en nosotros no hay una alma que, al descender el cuerpo al sepulcro, marche ella á dar cuenta de sus actos al Creador y recibir de su largueza el merecido, sería el hombre el ser más infeliz del globo. ¡Ah religión católica! qué consoladores son tus dogmas! Tú sola nos enseñas que «en el nacer, en el vivir y en el morir todos somos unos, porque todos somos culpados y todos somos penados»; tú sola nos obligas á postrar ante el cadáver de un hombre, porque es una cosa bendita y sagrada, y algún día vestido de hermosura resucitará resplandeciente como el sol y gozará de prerrogativas singulares en una eternidad sin fin.

FR. E. S. T.





## EL DÍA DE DIFUNTOS

¡Silencio!... Las campanas están doblando á muerto!...  
Dejad que atento escuche su lastimero son;  
pues no sé qué misterio en su lenguaje advierto  
que el alma me penetra y me habla al corazón.

Esos sonidos tristes que el ancho espacio llenan,  
formando con sus notas un lúgubre clamor,  
en las ocultas fibras del corazón resuenan  
é infunden en el alma insólito pavor.

Hoy doblan por los muertos que ayer con alegría  
gozando de esta vida, yo mismo conocí;  
mañana., ¡Cielo santo! en fúnebre armonía  
acaso esas campanas doblando estén por mí.

¿Y quién al hombre vano su vida le asegura  
si inciertos son los días que aquí habrá de vivir?  
Abierta á nuestras plantas está la sepultura...  
mañana... ¡Dios eterno! podré acaso morir.

Sin duda esas campanas que en sus dolientes sonos  
lanzando están al aire sus notas de metal,  
desde las altas torres de góticos balcones  
me anuncian á porfía que soy hombre mortal.

Acaso son lamentos que algún alma cuitada  
exhala en las tinieblas de lóbrega mansión,  
ó son tristes suspiros que alguna prenda amada  
me envía del sepulcro pidiendo una oración!

Por eso cuando escucho el eco misterioso  
que la campana fúnebre repite sin cesar,  
palpita emocionado mi corazón medroso  
y á Dios alzando el alma, ferviente empiezo á orar.

Y rezo ¡sí! llorando al son de la campana  
por mis hermanos muertos que imploran mi piedad:  
¿quién sabe si algún alma lo hará por mí mañana  
cuando el sudario oculte mi macilenta faz!...

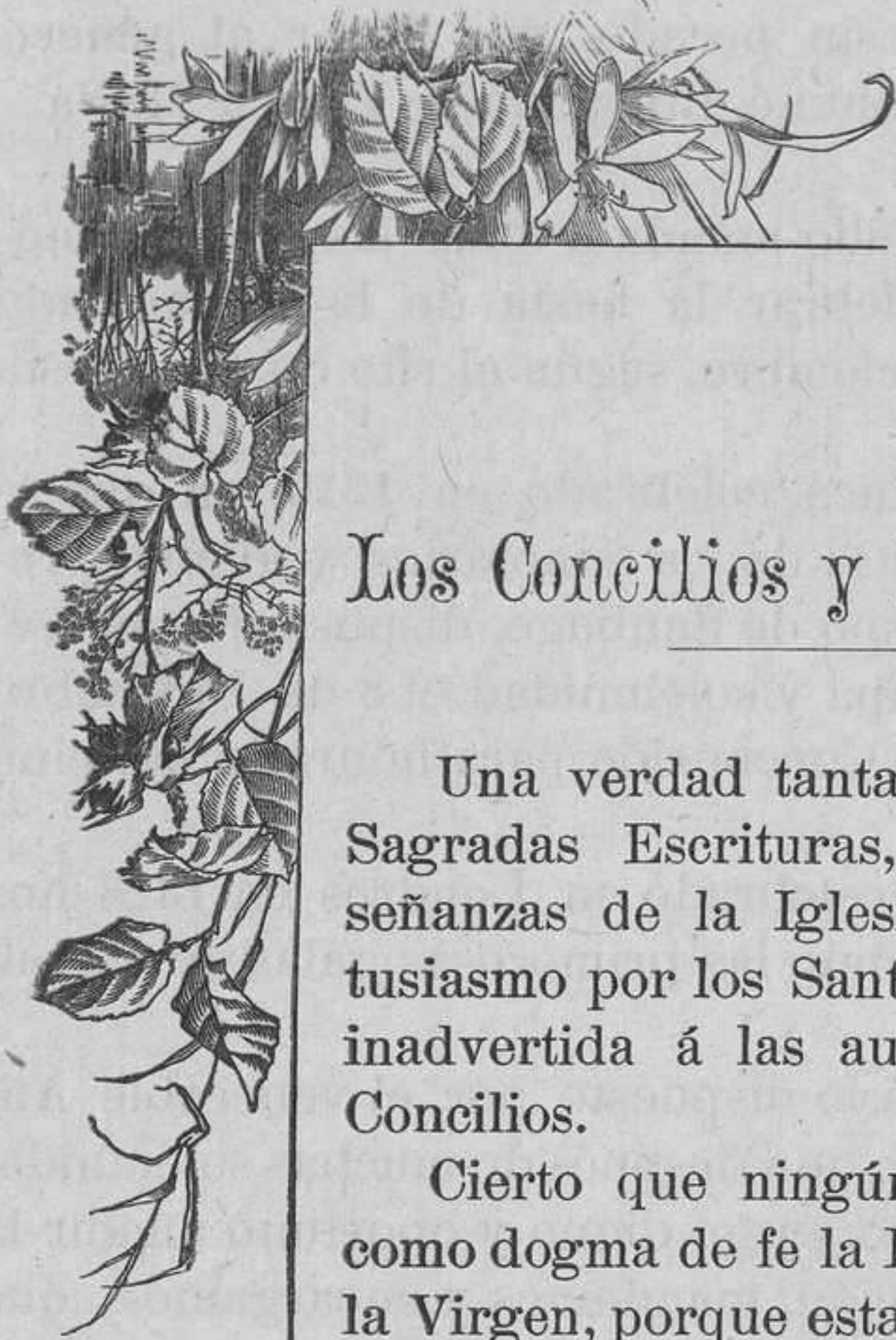
Cuando mis huesos cubra la losa funeraria  
y entrando haya mi alma en la eternal región,  
¿habrá alguno, Dios mío, que rece una plegaria  
volviendo á Tí los ojos en férvida oración?

Señor, oye los ruegos que al son de la campana  
con lágrimas ardientes dirijo hoy hacia tí;  
y cuando cese el soplo de mi existencia vana,  
sin duda, sí... algún alma sabrá rezar por mí.

BONIFACIO SÁIZ..







## Los Concilios y María Inmaculada.

Una verdad tantas veces figurada en las Sagradas Escrituras, proclamada por las enseñanzas de la Iglesia, y defendida con entusiasmo por los Santos Padres, no podía pasar inadvertida á las augustas asambleas de los Concilios.

Cierto que ningún Concilio había definido como dogma de fe la Inmaculada Concepción de la Virgen, porque esta gloria estaba reservada en la eternidad de los consejos divinos al inmortal Pío IX.

Pero no es menos cierto que muchos Concilios, así generales como particulares, tanto nacionales como extranjeros, se ocuparon con éxito favorable de esta cuestión capital, resultando de aquí muchas glorias y alabanzas á la Madre de Dios.

En este capítulo nos proponemos, pues, examinar los decretos de algunos Concilios en sus relaciones con María Inmaculada, que de aquellos ilustres senados de la Iglesia oportunamente emanaban de cuando en cuando.

El sexto Concilio general, celebrado en Constantinopla en 681, en el Pontificado de San Agatón, y compuesto de 289 obispos, favorece claramente á la inmunidad original de la Virgen.

«Confesamos—dicen los Padres—que Nuestro Señor Jesucristo, fué concebido por obra del Espíritu Santo, de Santa María siempre Virgen Inmaculada, Madre de Dios.» Sext. Synod. act. VIII.

Los Padres del segundo Concilio de Toledo declaran libre del pecado original á la Virgen, al hacer su profesión de fe en estos términos: «Creemos que solo la persona del Hijo se

hizo verdadero hombre sin pecado, por librar al género humano, naciendo de la Santa é Inmaculada Virgen María.» Act. Concil. Tol.

Además el mismo Concilio manda á todas las Iglesias, monasterios y conventos celebrar la fiesta de la Inmaculada Concepción el día 8 de Diciembre, según el rito de la Iglesia Romana.

Un Concilio de Salamanca, celebrado en 1310, en que se trató largamente de la causa de los templarios, y al cual presidió don Rodrigo, arzobispo de Santiago, dispuso que se celebrase con la mayor pompa y solemnidad el 8 de Diciembre la fiesta de la Inmaculada Concepción para honrar á la Reina de los Angeles.

Asimismo un Concilio celebrado en Londres en 1328 nos presenta á la Virgen luciendo las primorosas galas de la pureza original.

«Con arreglo—dice—á lo dispuesto por el venerable Anselmo, nuestro predecesor, que después de muchas solemnidades más antiguas del reino, juzgó digno y oportuno añadir la solemnidad de la Concepción, mandamos y encargamos, que en lo sucesivo se celebre solemne y majestuosamente en todas las Iglesias de nuestra provincia eclesiástica de Cantorbery la dicha fiesta de la Inmaculada Concepción.»

Los Padres ingleses reunidos en Concilio decretan celebrar cultos muy solemnes en honor de la Reina Inmaculada, cuyos divinos encantos roban todo su amor y cariño en día tan espléndido y glorioso que se pierde en las lejanías de un azul sin fin.

En lo que concierne al Concilio de Basilea, es indudable que se halla en una de sus sesiones defendida con religiosa fe la prerrogativa singular de la Virgen. «Definimos y declaramos, que la gloriosa Virgen María, Madre de Dios, previniendo y obrando la gracia especial del Espíritu-Santo, nunca estuvo actualmente sujeta al pecado original, sino que siempre fué libre de toda mancha, Santa é Inmaculada.» Ses. 36.

«Por lo tanto, esta doctrina debe ser por todos los católicos probada y tenida como piadosa y muy conforme al culto eclesiástico, á la fe católica, á la Escritura y á la sana razón: por consiguiente á nadie sea lícito en lo sucesivo enseñar lo contrario.» Ibidem.

Para más clara inteligencia de este decreto, se ha de tener





Exmo. é Ilmo. Sr. D. José Cadena y Eleta, Obispo Electo de Vitoria  
Terciario Carmelita.

presente que el Concilio de Basilea, cuando empezó los trabajos relativos á la Inmaculada Concepción, era legítimo.

El Cardenal alemán Luis de Arlés, y el teólogo español Juan de Segovia, catedrático de Salamanca, fueron los encargados de buscar los fundamentos favorables á la piadosa creencia, dando por resultado sus hábiles gestiones el consabido decreto.

Al firmar el decreto concerniente á la Inmaculada, el Concilio dejó de ser legítimo, porque había sido disuelto por Eugenio IV por razones de alta prudencia, que no son de este lugar; pero la Iglesia no le ha rechazado en cuanto á este punto, y varios Concilios provinciales, entre ellos uno de Lyon de Francia y otro de Avignón, le han reconocido por legítimo más tarde.

Además existe un catálogo respetable de autores, los cuales defienden que el decreto Conciliar de Basilea relativo á la Inmaculada fué aprobado después por la Iglesia. De este parecer son Belarmino, Lezana, Natal Alejandro, Catarino y otros.

Esta verdad brilla todavía de un modo más claro y rutilante en las actas de un Concilio de Tarragona, que insertamos abajo. Dicho Concilio, que tuvo lugar en 1678, promulgó una constitución sobre el misterio de la Concepción de la Virgen, eximiéndola del pecado original.

El arzobispo benedictino, Fr. Manuel de Espinosa, propuso á los Padres del Concilio lo siguiente:

«Que en atención á que Alejandro VIII despachó una bula, en la que se declaraba que la Virgen Santísima fué concebida sin mancha del pecado original en el primer instante de su ser, y en las demás Universidades se juraba defender dicho artículo y declaración, sería acto de particular devoción, tan devoto á la Reina de los Angeles, que el santo Concilio jurase también defender su Concepción Inmaculada, y hacerlo constar en las constituciones provinciales.»

La propuesta del prelado tarraconense fué recibida con grandes muestras de júbilo por los demás obispos catalanes de la provincia, y redactaron un decreto declarando á la Virgen libre del pecado original, el cual no copiamos por ser algo largo, pero los eruditos pueden ver en las actas del Concilio de Tarragona. Can. XXIII.

Por fin, aduzcamos la autoridad del Concilio tridentino,

la más santa y honorable asamblea de sabios prelados, que jamás se ha reunido en la tierra.

Duró el concilio 18 años bajo tres pontificados diferentes, y á él asistieron los mejores teólogos del mundo, entre quienes figuraban en primera línea los Sotos, Melchor Cano, Lainez, Salmerón, los Pacheco y Guerrero y Andrés Vega.

Algunos Padres y teólogos, especialmente españoles, querían que se definiese como dogma de fé la Inmaculada Concepción de la Virgen, pero otros alegaron que no era ese el objeto porque se había reunido el Concilio, y que dejando las cuestiones debatidas entre los católicos, se debía poner pronto y eficaz remedio á los males de la Iglesia. Prevaleció este dictamen entre los Padres.

Pero viendo los primeros que no habían salido con su intento, después de explicar magistralmente en la sesión V. la naturaleza y efectos del pecado original, y hacer solidarios de él á todos los hombres, consiguieron redactar en favor de la Inmaculada un decreto concebido en estos términos:

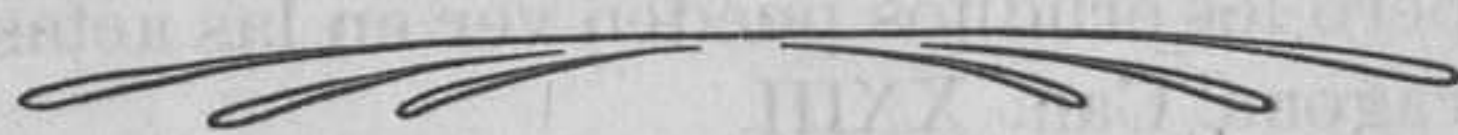
«Declara, sin embargo, el santo Concilio, que no es su intención, al hablar del pecado original, comprender á la bendita é Inmaculada Virgen María, Madre de Dios, de cuyo punto no entiende ahora más que confirmar lo que fué decretado por Sixto IV de feliz recordación, cuyas constituciones pone en vigor.» Concil. Trident. Ses. 5.

Sixto IV dió dos constituciones favorables á la Inmaculada Concepción, la primera en 1476, y la segunda en 1483, y en ellas establece el oficio propio de la Inmaculada, lanzando además sentencia de excomuni6n contra los que afirmen en los sermones y aun en conversaciones privadas lo contrario.

Es claro que el decreto del Tridentino no tiene carácter dogmático, como tampoco los otros decretos que hemos alegado, pero es argumento muy poderoso para creer en la Inmaculada Concepción de la Virgen.

Solo resta que nosotros sepamos aprovecharnos de las enseñanzas de los Concilios, ilustres Senados de la Iglesia.

**Fr. Eusebio de la Asunci6n.**





## SECCIÓN CIENTIFICA

### ¡¡El Radio!!

**M**IL veces me han preguntado con cierta ansiedad un sinnúmero de personas: ¿Qué es el radio? Para satisfacer á esta pregunta voy á exponer con la mayor claridad que pueda, todo lo que hasta hoy se conoce de este extraordinario cuerpo, sirviéndome para ello de semejanzas y propiedades de otros cuerpos ya conocidos de todo el mundo.

El radio, recientemente descubierto (1898), es un cuerpo de maravillosos efectos. Es cuerpo simple en el sentido químico de la palabra. Su peso atómico es 225.

Lo primero y más maravilloso que se ofrece en el radio á la consideración de todos es, que emite de un modo continuo *calor, luz, y electricidad, sin que el desprendimiento de estos fluidos haga disminuir en lo más mínimo su peso, y sin que pierda ni disminuya ninguna de sus características y singularísimas propiedades.*

Con esto queda dicho en pocas palabras todo cuanto en sí encierra este misterioso cuerpo. Ahora voy á esponer con la mayor sencillez alguno de los medios de que se han valido para conocer esas raras propiedades, así como para obtener este precioso metal.

Si conseguimos helar todo el agua que contenga un recipiente cualquiera v. gr. una botella, de tal modo, que el témpano de hielo ocupe por completo la capacidad de la vasija, y colocamos en lugar del corcho un tubo graduado, abierto por ambos extremos y lleno de mercurio, según se vaya deshelando el agua irá bajando el mercurio en el tubo graduado, por ser más denso que el agua, y además porque el agua ocupa mucho menos espacio cuando está líquida que estando sólida ó cristalizada.

Puesto en estas condiciones este improvisado aparato, podemos

probar el deshiele con el radio aproximando un trozito de este cuerpo á la botella así preparada.

Y veremos por esta experiencia que el deshiele es continuo desde el momento que se aproxima el radio. Ahora bien: como por otra parte se sabe con precisión la cantidad de calor necesaria para deshelar una cantidad fija de agua y la equivalencia que hay entre este calor y el trabajo mecánico producido por la trasformación del mismo, resulta, que la cantidad de calor que desprende un *gramo de radio* en una hora, puede elevar su propio peso ¡¡á 34 kilómetros!!

De esta experiencia se deduce, que no sólo se ha averiguado el desprendimiento continuo del calor en el radio, sino que se ha medido con exactitud la cantidad de calor desprendido por el mismo en un tiempo dado.

Asombra sobre manera esta actividad; pero hay aun más, pues como queda dicho, emite además de *calor, luz y electricidad*, y se ha hecho caso omiso de estos dos últimos agentes en el cálculo.

Ahora podemos indicar un procedimiento bien seguro á los *extraviados inventores del movimiento continuo*, para que puedan ejercitar sus *raras* facultades en la consecución de un fin que la misma materia les brinda sin el engorroso mecanismo de palancas, poleas, ruedas dentadas, etc.

Como este continuo desprendimiento de calor no modifica la temperatura del radio, se sigue que tendrá siempre más calor que los cuerpos que le rodean; y así sucede de hecho. El radio en igualdad de condiciones tiene siempre tres grados más de temperatura que los demás cuerpos. Si se le somete á 200° bajo cero, la radiación del calor no disminuye: no le ha impresionado absolutamente tan baja temperatura. Si por el contrario se le calienta hasta el rojo, la radiación es menor; pero cobra su primitivo modo de ser conforme baja la temperatura.

Otro de los efectos es que produce en la oscuridad luz, algo semejante en intensidad á la que emiten los gusanos de luz. Claro está que no sustituye á la luz eléctrica para el alumbrado, ni mucho menos; pero también es mucha verdad, que para producir luz de la clase ó forma que nos da el radio, es necesario una corriente eléctrica de 50.000 á 60.000 voltios. Que es lo mismo que si dijera: que nos vemos mal después de gastar mucho dinero en aparatos y en corriente eléctrica, para producir una pequeña cantidad de luz de la clase que el radio emite espontáneamente y con intensidad asombrosa.

Son tres las clases de rayos luminosos que produce este cuerpo, y se les nombra por las tres letras del alfabeto griego a, b, g, (alfa, beta, gamma.) Sólo con un poderoso imán se consigue descomponer



estos rayos. Los rayos (alfa) son poco desviables por el imán y en todo semejante á los rayos *conales*, así llamados por los físicos por que se producen en el cátodo del tubo de Crookes perforándolo previamente. Rayos (beta) son iguales á los rayos catódicos. Y finalmente: rayos (gamma) son los auténticos rayos X con todas sus propiedades. Con esto está dicho que el que posea un trocito de este cuerpo, puede sacar radiografías, hacer exámenes radioscópicos y todas las experiencias de los rayos X con toda perfección. El cianuro platino de vario con el que se fabrican actualmente la mayor parte de las pantallas fluorescentes, adquiere esta propiedad en presencia del radio á más de dos metros de distancia. El diamante adquiere fosforescencia muy intensa bajo la acción de las radiaciones rásicas, y la conserva algunas horas después de haber sido separado de la presencia del radio. No es solo el diamante el cuerpo que participa de esta influencia luminosa del radio, otros muchos adquieren estas mismas propiedades con sólo ponerlos bajo su influencia, y sobre todo las sales del radio comunican su radioactividad á cualquier cuerpo que se mezcle con ellas, siendo mayor esta inducción ó radioactividad inductiva, (llamándola con su nombre) cuando dichas sales se disuelven en algún líquido, pues todo él se vuelve fosforescente. Cualquiera comprende las variadísimas y sorprendentes experiencias á que se presta esta propiedad del radio. Si en una habitación oscura se aproxima un trozo de radio á los ojos, teniéndolos cerrados, se nota una sensación vivísima de luz. Los ciegos, aunque sean de nacimiento, sienten el mismo efecto: así es que para esta luz no hay ciegos.

Este fenómeno, aunque raro, tiene fácil explicación. Queda dicho que el radio comunica sus radiaciones por inducción á otros cuerpos próximos; pues bien: en el momento que se aproxima un trocito á los ojos, se pondrá fosforescente todo el globo del ojo, y sobre todo la parte acuosa del mismo, y, naturalmente, esta claridad y transparencia del ojo impresiona á la retina causando la sensación de luz, según queda dicho.

En los centros nerviosos su acción es mortal. En el momento que se aproxima una pequeña cantidad de este cuerpo á la masa encefálica descubierta de la tapa hosa, la muerte del animal no se hace esperar: es casi instantánea. Se afirma como cosa segura que los huesos de la cabeza defienden eficazmente al cerebro contra estas radiaciones. Claro es que estas experiencias se han hecho tan sólo en los animales hasta ahora, y se ignora el efecto que produciría en el hombre, aunque es fácil que no tardemos mucho en saberlo, pues no faltará un Yanki que lo experimente en algún *ajusticiado*.

Además, produce en la piel quemaduras muy dolorosas, con la particularidad, de que aparecen mucho después de haber sido expuesta á estas radiaciones. El sabio *Físico* Bequexel, llevó por olvido en el bolsillo del chaleco una pequeña cantidad de radio por espacio de una hora próximamente, y la herida tardó un mes en aparecer, necesitando muchos cuidados para su curación.

También impide ó corta el desarrollo de todos los microbios, y mata á muchos de ellos. Esta preciosa propiedad es posible que se utilice en la medicina muy pronto.

Las semillas vejetales no germinan cuando de antemano han sido expuestas á las radiaciones rádicas. No es pues el sitio más propio para guardar el radio donde haya semillas, á no ser que se intente la esterilización de las mismas, que á veces puede ser muy útil.

(*Se continuará.*)

FR. JOSÉ MARÍA DE JESÚS. C. D.

---

## EFEMÉRIDES

---

### La Inmaculada y los Carmelitas

---

Al lado de los Carmelitas Descalzos defensores del dogma de la Inmaculada, brillan algunas hijas de Sta. Teresa, ilustres por su ciencia y santidad. Sea la primera la M. Cecilia de la Natividad C. D. que escribió un tratado de oro sobre la Inmaculada Concepción.

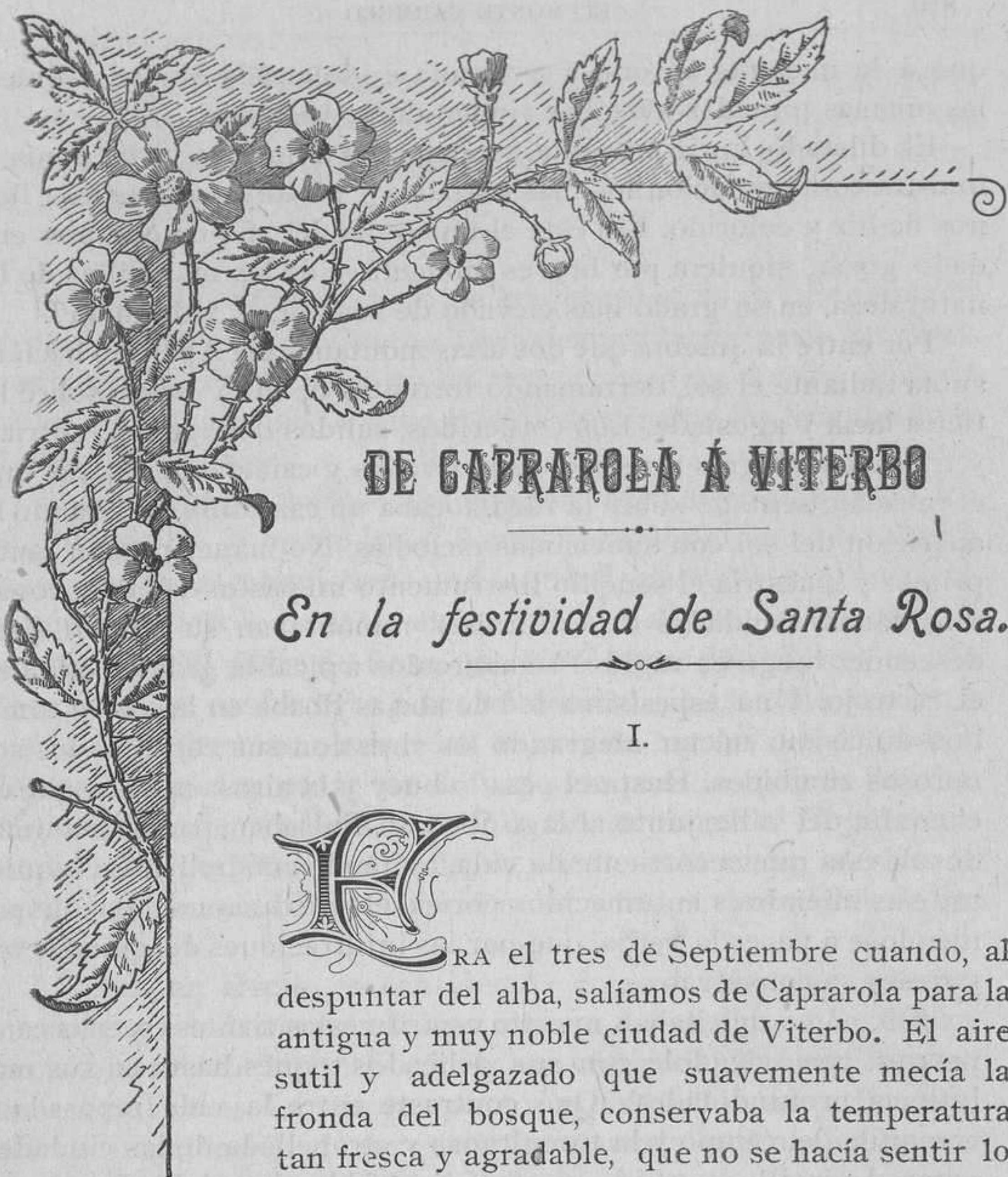
La M. María de Sta. Eufrasia en su obra *Hierolyphicum Conceptionis B. Mariae Virginis*.

La célebre toledana Isabel de Jesús en sus ingeniosas y poéticas obras sobre la *Inmaculada*.

En la lista de heroínas carmelitas entusiastas de la Inmaculada Concepción bien podemos enumerar á S. María Magdalena de Pazzis, Serafín del Carmelo calzado de Florencia, la cual tuvo una visión en que se le mostró claramente el dogma de la pureza nunca contaminada de María Santísima, y á la B. Ángela de Bohemia á quien Dios reveló tan gran misterio.

*Se continuará.*

---



## DE CAPRAROLA Á VITERBO

*En la festividad de Santa Rosa.*

I.

**P**ARA el tres de Septiembre cuando, al despuntar del alba, salíamos de Caprarola para la antigua y muy noble ciudad de Viterbo. El aire sutil y adelgazado que suavemente mecía la fronda del bosque, conservaba la temperatura tan fresca y agradable, que no se hacía sentir lo fatigoso del camino, áspero y abrupto.

La blanquecina y rosada luz de la aurora iba esclareciendo y coloreando los campos con los más delicados matices, y batiéndose en retirada los últimos temblorosos fulgores de las estrellas.

Los pacíficos habitantes del pueblo, en animada conversación unos, cantando hermosos aires del país otros, se dirigían por atajos y senderos á recoger las postreras doradas espigas, que en lo alto de la sierra habíanse resistido al fuego abrasador de la canícula.

Estábamos en lo más empinado del monte Cimini. El saliente zócalo de una ermitilla blanca dedicada á la Virgen del Carmen, á quien los capraroleses han hecho señora de sus corazones y protectora de sus campos, nos servía de asiento. Lindos colorines, saltando entre las ramas que en derredor de la ermita crecían, entonaban en regalados trinos himnos de loor y alabanza, más

que á la naciente aurora, á esa reina é idolatrada Madre, á quien las mismas pintadas avecillas rinden dulce vasallaje.

El dilatado horizonte que se extendía á nuestra vista, ponía á nuestra contemplación los más variados y pintorescos cuadros, llenos de luz y colorido. Era este el único día del año en que nos era dado gozar, siquiera por breves momentos, de las maravillas de la naturaleza, en su grado más elevado de sencillez y sublimidad.

Por entre la quiebra que dos altas montañas del Apenino hacían, subía radiante el sol, derramando torrentes de luz y fuego sobre la tierra lacia y agostada. Los corderillos, salidos del aprisco, corrían y triscaban alegres y retozones por valles y cañadas, mientras que el rabadán, sentado sobre la roca, tocaba un caramillo, saludando la aparición del sol con suavísimas melodías. No manejaría con tanto primor y maestría el sencillo instrumento un pastor de las Eglogas virgilianas. Bandadas de codornices remontaban su vuelo, para descender luego en rápidos semicírculos á picar la grama oculta en el rastrojo. Una espesísima red de abejas libaba en brezos y tomillos dulcísimo néctar, alegrando los aires con sus continuados sonoros zumbidos. Hasta el pesado buey y la airosa novilla, que en el confín del valle, junto al lago Vico, se divisaban, parecían animados de esta nueva corriente de vida, agitando con bulliciosa inquietud sus miembros entumecidos por el relente de la noche, y disponiéndose á pacer la yerba, que por las infiltraciones del agua, verde y fresca se conservaba.

¡Oh, cómo deleitaban nuestro espíritu estas rientes escenas campestres, removiéndole con sus delicados toques hasta en sus más íntimas profundidades! ¡Qué contraste entre la vida reposada y tranquila del campo y la tumultuosa y atropellada de las ciudades; entre el sencillo y sufrido campesino y el blando y doblado cortesano; entre la devota y hacendosa labradora y la altiva y desenvuelta aristócrata, caprichosa en sus quererres, criminal en sus amores! ¡Cuánto más hermoso es á la vista el cielo limpio y transparente de estos valles y montañas, que esa parda neblina que flota siempre sobre las grandes ciudades, como emanación inmensa de la inmensa cloaca en que se zambullen! ¡Oh dulces, sencillas, poco conocidas y nunca bien ponderadas delicias del campo! Nunca, como ahora, he sentido toda la fuerza de aquella exclamación sublime de Virgilio (1) á un antiguo morador de la campiña:

*Fortunate senex, ergo tua rura manebunt!*

Muy entrada ya la mañana, nos era forzoso proseguir nuestro viaje, dejando con sentimiento aquellos amenos parajes, que así habían granjeado todas las simpatías de nuestro corazón. Atravesá-

(1) Egloga I.

bamos un montecillo de pinos, y de improviso pareció surgir entre viñas y olivares la ciudad de Viterbo, imponente, severa, cerrada entre murallas y fortísimos torreones, cubiertos de musgo y festoneados de yedra.

## II.

A Desiderio, último rey de los longobardos, se atribuye comúnmente la fundación de Viterbo. Casi siempre formó parte del Patrimonio de San Pedro, y fué en los tiempos medios el asilo obligado de los Papas, cuando alguna facción dominante los lanzaba de la ciudad de Roma.

El timbre más glorioso, del que con razón se enorgullecen los viterbenses, es, á no dudarlo, Santa Rosa, joven que á los diez y ocho años supo conquistarse una santidad eminente y merecedora de que la Iglesia la colocase en los públicos altares. La intempestiva pregunta del padre de Rosa, que creyó haber descubierto en ella algo que no se conformaba á sus miradas avariciosas, dió ocasión á que el cielo premiase la caridad de la niña, tornando en frescas y olorosas flores los pedacitos de pan que para los pobres llevaba. Después de este prodigio el pueblo dió en llamarla *Rosa*, como nombre que perpetuase el milagro y representase muy al vivo la hermosura de sus virtudes, y el candor y fragancia inefable de su pureza virginal.

La rosa, en efecto, es considerada como la reina de las flores, por ser entre todas la más bella y olorosa. Los antiguos le rendían un culto especial. Con rosas adornaban sus sepulcros y embalsamaban sus cadáveres. La aurora, que era lo más bello que podía concebir la imaginación de un gentil, era llamada la *diosa* de las rosas; de rosas estaba revestido el atrio de su templo; de rosas era su carro, tirado por caballos adornados también de rosas. Celebradísimas fueron en la antigüedad las rosas de Jericó, de la Campania, de Preneste, de Mileto.

En el Cristianismo la rosa es tenida como símbolo del pudor y entereza virginal, y por eso pudo decir con razón Dante: *La virginella é simile alla rosa*.

Disposición del cielo y no providencia de los hombres fué que se llamase Rosa esta virgen cristiana, que en lo más florido de sus años era trasplantada de los áridos desiertos del mundo, á los místicos jardines de la ciudad de Dios.

Pero lo que llama poderosamente la atención y da gran oportunidad, aun en los tiempos que alcanzamos, á la vida de Santa Rosa, es el celo de la Santa por conservar íntegro el Patrimonio de San Pedro.

Según la opinión más autorizada, frisaría Rosa en los doce años; cuando los revoltosos é inquietos magnates de Viterbo, secundados

por la soldadesca desenfrenada de Federico II, sacudieron (1245) el suave yugo de los Pontífices para someterse al Emperador, que era entonces el mayor enemigo que tenía la Iglesia.

Pronto se vió la ciudad dividida en encontrados bandos políticos y desgarrada en su interior por el pernicioso virus de la herejía. El tierno corazón de Rosa no podía tolerar tan lamentable estado de cosas, y retirada á lo más escondido de la casa paterna, derramaba abundantes lágrimas, maceraba con dureza sus tiernecitas carnes y pedía á Dios remediase tanto mal. Sus oraciones tuvieron cumplido efecto; porque revolviéndose los viterbenses contra el opresor, lo arrojaron de la ciudad, prometiendo de nuevo obediencia y vasallaje á su legítimo soberano, que entonces lo era el Papa Inocencio IV.

El soberbio Emperador no pudo sufrir acto tan generoso, y, montando en cólera, juró vengarse de la ciudad, asediándola con fuerzas formidables. Redobló Rosa en tan apurado lance, sus penitencias y oraciones, y, cual otra Doncellita de Orleans, levantó el ánimo caído de sus conciudadanos y púsose á su cabeza, logrando con su intrepidez y arrojo la más completa victoria sobre los soldados de Federico. Poco tiempo después, entre celestiales melodías, exhalaba la santa dulcemente el último suspiro, á los diez y ocho años de su edad, no sin haber antes predicho, iluminada con luz superior, la muerte del enemigo de la Iglesia y del poder temporal de los Papas.

Sublimes enseñanzas encierra para nosotros la conducta de santa Rosa de Viterbo. Su vida prodigiosa será siempre un ejemplo elocuentísimo de la eficacia de la humilde y devota oración y del poder irresistible de la flaqueza humana, puesta en manos de la Omnipotencia divina. Con el correr de los siglos, las circunstancias han empeorado. No es una ciudad la que se le ha ocupado al Papa: se le han usurpado todos sus Estados, y, para colmo de males, se le ha perseguido, y calumniado, y encarcelado, y maniatado, hasta el extremo de carecer de libertad suficiente para el ministerio augusto de sus elevadas funciones.

Sería exceso de buena intención y de candorosa sencillez esperar remedio de los poderosos de la tierra, sacrílegamente unidos y conchabados contra la Iglesia santa y su augusto Pontífice. No hay otro camino que el enseñado por Santa Rosa: la fervorosa oración y la continuada penitencia.

Vosotras, jóvenes católicas, que por lo tierno de vuestra edad y por la condición especial de vuestro sexo sentís, como esta santa bendita, más vivamente que otro ninguno las penas que amargan el corazón de nuestro común Padre, levantad al cielo vuestras ma-

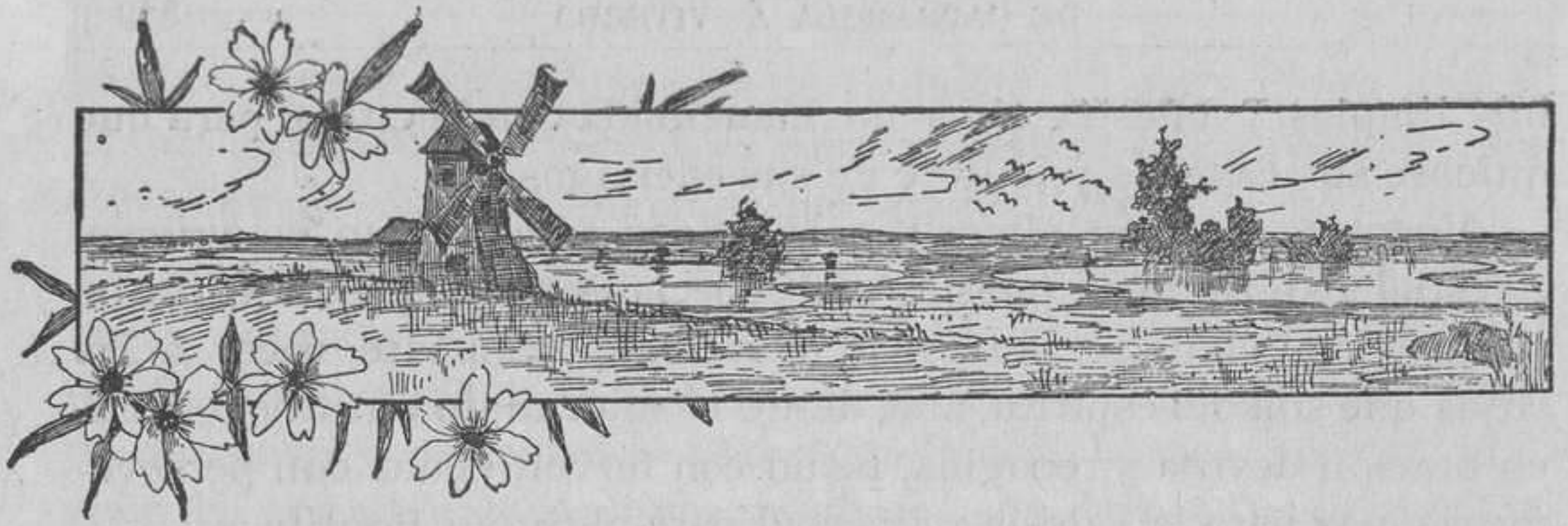
nos limpias y vuestra alma no mancillada con la culpa, para que quiebre sus cadenas y le libre de sus enemigos.

Vosotras también, almas regaladas con amor divino, en quien el celestial Esposo tiene puestas sus especiales complacencias, que os retirasteis al claustro para más desembarazadamente vacar á las cosas que son del espíritu, allá, desde la soledad de vuestras celdas, en oración devota y recogida, pedid con fervor, pedid con perseverancia, paz para la Iglesia y libertad para el Sumo Pontífice.

Viterbo, Septiembre de 1904.

FR. SILVERIO DE SANTA TERESA.





# Un recuerdo de Santa Teresa

Relato histórico dedicado á la Archicofradía de Hijas de María Inmaculada  
y Teresa de Jesús de Zaragoza.

(Continuación.)

## III.

Pocas semanas después, el duque de Alba, D. Fernando Alvarez de Toledo, al frente de 24.000 infantes, 1.500 caballos, 25 piezas de artillería y más de 600 carros, atravesaba la frontera de España y penetraba en el vecino reino de Portugal. Felipe II había pasado revista al ejército en Badajoz y se había decidido á obrar con rapidez y energía. Las circunstancias le obligaban á proceder de esta manera, dejando á un lado razones y echando mano de las armas.

En Portugal todo era confusión y desorden. Extinguida la línea masculina por fallecimiento del Cardenal D. Enrique rey de Portugal, pertenecía el trono por derecho de sangre al monarca español como nieto del rey D. Manuel por su madre la emperatriz Isabel. No le faltaban empero competidores. El uno era el duque de Braganza que mantuvo algún tiempo sus pretensiones, aunque vino después á mejor acuerdo, sometiéndose á D. Felipe, movido entre otras razones, por la actitud de su tío D. Teutonio Arzobispo de Eborá, al cual escribió Santa Teresa de Jesús, á quien tanto apreciaba, una carta, que aún se conserva, ponderándole los derechos de D. Felipe, y suplicándole los amparara con su poder y prestigio (1). Otro de los pretendientes, y el más temible de todos,

(1) Es la carta CCXLVII en la edición de D. Vicente Lafuente. La escribió la Santa Madre al Ilmo. D. Teutonio de Braganza desde Valladolid el 22 de Julio de 1579.



era Antonio, Prior de Crato, excluído, por ser bastardo, de todo derecho á la corona y rechazado por gran parte de la nobleza adicta á Felipe II y por tres de los cinco Gobernadores que habían quedado al frente de la nación á la muerte de D. Enrique. Había tenido, sin embargo, habilidad bastante con sus trazas y artificios para captarse las simpatías del vulgo, y logró imponerse á sus contrarios, llamando á todos á las armas, para defenderse de las huestes castellanas, y asegurar al mismo tiempo su improvisada soberanía.

Así las cosas, y visto que las embajadas, promesas y razones del rey de España no surtían efecto alguno, quedó D. Fernando de Toledo encargado de desatar ó cortar aquel nudo gordiano que tanto preocupaba á los españoles y aún á todos los gobiernos europeos.

El plan del duque de Alba era sencillo: hacer de Badajoz la base de sus operaciones; apoderarse de Olivenza y Elvas, plazas fuertes fronterizas de aquella parte, é instalarse en Estremoz descansando allí y dominando la gran cuenca del Tajo; marchar á continuación por Monte-Mor á Setúbal, arrollando todos los obstáculos que se le opusieran, y una vez en aquel puerto, dirigirse á Lisboa, embarcándose en la escuadra, ó atravesando el Tajo por donde más conviniera. De todos modos, la armada de D. Alvaro de Bazán, marqués de Santa Cruz, recorrería aquellas costas, obrando en combinación y secundando sus movimientos cuanto fuere posible.

Apenas pisó el duque de Alba el suelo portugués, adelantándose algo á los capitanes y escolta que le acompañaban, quitóse el sombrero de anchas alas que cubría su nevada cabeza, y comenzó á orar con fervor edificante; á seguida sacó de un bolsillo interior de su jubón un pequeño lienzo pintado, lo desdobló y besó con tierna devoción, y lo volvió á colocar cuidadosamente en su primitivo lugar. Era una imagen de muy buen pincel que representaba al Verbo encarnado tal como suele aparecer en los cuadros de la Santísima Trinidad.

Después de haber dado esta satisfacción á su fervor y haberse humillado ante el Dios de los ejércitos, pidiéndole sus luces y protección en aquella campaña que inauguraba, volvióse radiante de alegría y confianza á sus soldados, como si hubiese rejuvenecido en aquel momento, diciéndoles con voz llena y entera: «Ea, hemos pasado el Rubicón como César; adelante con ánimo esforzado; que espero en Dios y en su bendita Madre, que nada podrá resistir el empuje de nuestras armas, y que dentro de poco hemos de proclamar en Lisboa rey de Portugal á D. Felipe II. ¡Dios sea con nosotros! ¡Viva España! ¡Viva el rey!»

Contestáronle los soldados de la escolta, que se habían detenido, con vivas entusiastas; y las compañías más cercanas, viendo al Duque á caballo perorar sobre una ligera emi-

nencia del terreno, y oyendo el confuso vocerío, hicieron alto y comenzaron también á vitorear á España, á D. Felipe y al Duque de Alba; propagándose así con la mayor rapidez de un tercio á otro el entusiasmo, y concluyendo por comunicarse á la legión italiana y á los alemanes de Londronio, que atronaron el espacio con ruidosas aclamaciones.

Entre tanto, los partidarios de Antonio, Prior de Crato, habían conseguido sobreponerse á los demás, y estaban reuniendo á toda prisa fuerzas considerables para resistir á la avalancha que se les venía encima. Por todas partes reclutaban tropas, juntaban dinero, principal nervio de la guerra, no respetando ni aun las alhajas sagradas, y fortificaban los puntos más importantes. A pesar de todo, Elvas se rindió á la vanguardia del ejército real, sin osar resistir á aquella masa de hierro, que, como una serpiente gigantesca, se deslizaba á través de las sierras que la separan de Badajoz; y muy pronto sufrió Estremoz la misma suerte. Y como el Duque de Alba no era hombre que se dormía sobre los laureles, como quien conocía de tantos años lo que vale la diligencia en tales casos, cayó rápidamente sobre Setúbal y se apoderó el 17 de Julio, con muy poca resistencia, de sus fortalezas y de su puerto.

Había llevado á cabo la primera parte de su plan: no demoró mucho la realización de la segunda.

Era necesario ir á Lisboa para resolver de una vez aquel empeñado litigio: pero delante estaba el Tajo como un foso colosal, y el ejército portugués, arma al brazo, guardando vigilante todos sus pasos, y deseando ardientemente medir sus fuerzas con las huestes castellanas.

No había más que dos caminos: ó remontarse hacia Santarem para pasar á la orilla derecha del Tajo y caer sobre Lisboa después de derrotado el ejército portugués, ó embarcar sus tropas en el puerto de Setúbal, transportándolas á Cascaes en la orilla derecha de la desembocadura del Tajo, y acometer á los portugueses por retaguardia, viniendo á Lisboa desde la orilla del mar. El primer medio era menos arriesgado y el que esperaban los generales lusitanos; el segundo más atrevido, pero también más decisivo y eficaz.

El duque de Alba, después de conferenciar con el marqués de Santa Cruz, que había traído abundantes refuerzos y vituallas, y de consultarlo con Dios en la oración delante de la veneranda imagen que llevaba siempre consigo á guisa de altar portátil, se decidió resueltamente por el segundo, que era el que acariciaba desde el principio de la guerra, y había de ofrecer la ventaja de desconcertar á los enemigos, salvar el paso del caudaloso río, é ir por el atajo á la capital de la nación portuguesa.

Y poniendo manos á la obra mientras hacía un amago

con algunas tropas por la parte de Santarem, para desorientar á los enemigos, embarcaba otras sigilosamente con alguna artillería en dirección de Cascaes, pueblo situado en la punta extrema de la otra orilla del Tajo, del cual se apoderaron fácilmente, y á donde se trasladó después con felicidad lo restante del ejército.

Iban al fin á verse frente á frente los defensores de Antonio y los de Felipe II. Los portugueses sorprendidos por aquella atrevida y feliz operación, abandonaron las antiguas posiciones que ocupaban, y concentráronse entre Lisboa y Cascaes, impidiendo el paso de los españoles á la capital. Fortificáronse detrás de un riachuelo de cauce profundo y de difícil acceso, que llevaba sus aguas á la margen derecha del Tajo por entre fragosas rocas, y el Prior de Crato se situó en el caserío de Alcántara para animar á los suyos al combate.

Así transcurrieron algunos días en expectativa, porque se entablaron negociaciones entre Felipe II y el Prior; y no quería el duque de Alba cargar con la responsabilidad de una agresión que diera al traste con todas las miras y combinaciones diplomáticas. Pero iba pasando tiempo; los portugueses levantaban más y más trincheras y baterías en la otra orilla del Alcántara, la caballería portuguesa, superior en número á la española, no dejaba de molestar con sus correrías á los sufridos tercios, y el Duque iba perdiendo la paciencia vacilando acerca de la actitud que en aquellas circunstancias debería tomar. Al fin acudió como de costumbre á la oración y á la divina imagen que llevaba en su pecho, y en ellas encontró la luz y la seguridad que necesitaba. Conoció que no se adelantaría nada, ni por la vía diplomática ni por ninguna otra vía, si antes no quedaba quebrantado aquel ejército arrogante, y se resolvió á dar la batalla.

Su ejército se componía de 10.000 españoles, entre ellos 3.000 veteranos de los antiguos tercios, 4.500 italianos al mando de Próspero Colona, 3.000 alemanes bajo el general conde de Londronio, los refuerzos que había desembarcado D. Alvaro de Bazán, y la caballería y artillería que había traído de España, la primera á las órdenes de su mismo hijo D. Fernando de Toledo, y la segunda, bajo la dirección del inteligente y experto D. Francisco de Alava. Todas las tropas eran escogidas y obedecerían ciegamente sus órdenes. Llamó á su maestro de campo Sancho Dávila y á otros maestros subalternos, y comunicó por medio de ellos á los jefes de cuerpo las últimas disposiciones.

Los dos ejércitos se extendían paralelamente á las orillas del Alcántara sobre el cual no había más que un puente sólido y de fábrica que había de ser tenazmente disputado. Don Fernando con la caballería y alguna fuerza de arcabuceros, formarían el ala izquierda, los tercios españoles con parte de

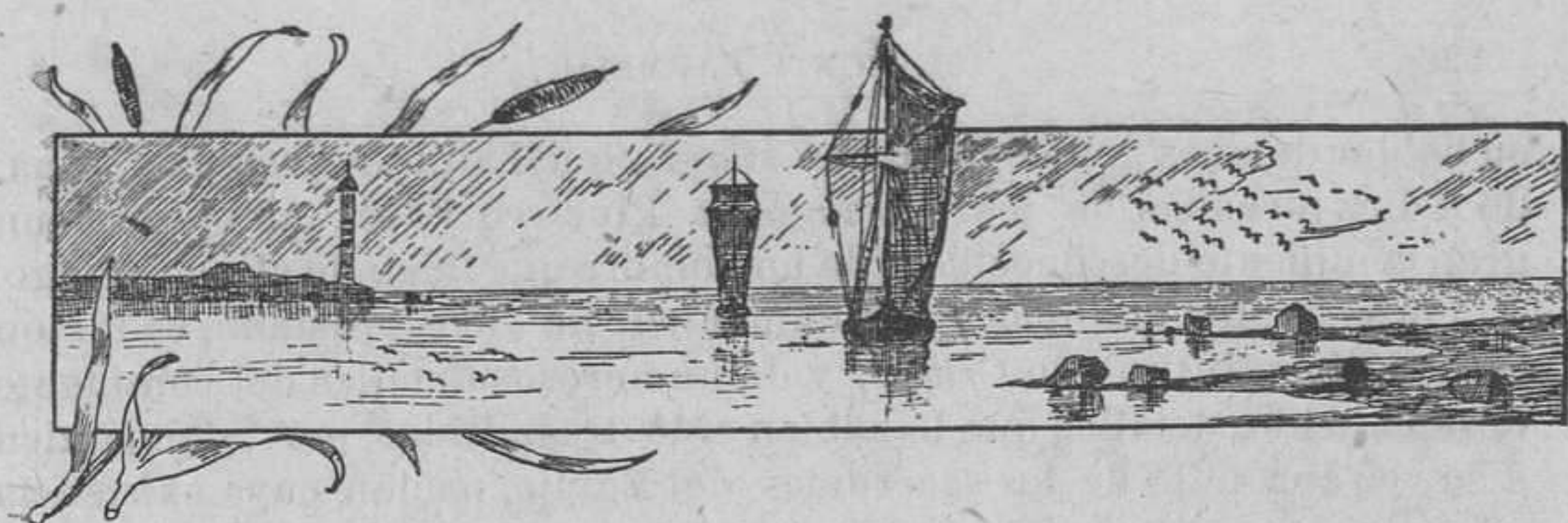
los soldados alemanes, bajo la inmediata dirección del Duque, constituirían el centro; y los italianos con los restantes alemanes el ala derecha, quedando á cargo de ellos apoderarse del puente mientras los españoles tratarían de vadear el Alcántara y desbaratar el ala derecha del ejército portugués. La artillería emplazada en unas colinas á la derecha enfilaría las defensas contrarias, y D. Alvaro de Bazán coadyuvaría cuanto pudiera al éxito de las operaciones con su poderosa armada.

Dispuestos ya los preparativos necesarios, recorrió el duque toda la línea al caer de la tarde, dirigiendo frases de aliento y de cariño á sus soldados; y pronto vino la noche á envolver en tinieblas aquellos campos, que, al día siguiente, habían de ser teatro de escenas desoladoras.

*(Se continuará.)*

GREGORIO MOVER.





## LA ARGENTINA

### V

Apenas divisé por vez primera las verdes pampas Argentinas, se me fijó la idea de que tantos centenares de leguas de llanura sin un monte y sin árboles, excepto el ombú solitario, debieron pertenecer, hace muchos siglos, al dominio de Neptuno, siendo lecho del mar; y se ha arraigado en mí esta idea á medida que me he ido enterando de los descubrimientos geológicos llevados á cabo en la pampa, donde se han encontrado fósiles de animales acuáticos. No se me oculta que esos descubrimientos no son prueba perentoria de lo que afirmo, por hallarse también en las montañas altas, y algunos escritores aducen este hecho para probar la universalidad del diluvio que parece ser conforme con el sentido literal y obvio de estas palabras del Génesis: «las aguas prevalecieron mucho sobre la tierra, y fueron cubiertos todos los montes altos debajo de todo el cielo.»

Como no tengo tiempo de dedicarme á esta clase de estudios, la opinión que emito, aunque resulte errónea, tendrá el privilegio de ser original y exclusivamente mía.

Se ha escrito mucho sobre la famosa Atlántida desaparecida en el Océano; yo he pensado si datará de aquella época relativamente moderna, la retirada de las aguas que cubrían estos terrenos, cuya elevación sobre el nivel del mar y el hundimiento de la Atlántida en el Océano pueden ser efectos de una misma causa.

La existencia del famoso continente que se extendía hacia la región que hoy ocupa el mar Atlántico, no se considera ya como una leyenda, sino como una realidad histórica que facilita la explicación de muchos problemas de etnografía, geología, zoología, geografía é historia, que están todavía sin resolver. El misterio que envuelve el origen del pueblo basco está intimamente ligado con la cuestión de la Atlántida. Los bascos no tienen parentesco con ninguno de los pueblos vecinos, y en cambio presentan sorprendentes analogías con los Incas del Perú, y la lengua bascongada se parece mucho en los términos y modismos á las que hablan los indios de las márgenes del río Paraná y Bolivia; esto se explica bien con la existencia de la Atlántida que unía ambos continentes de Europa y América, hasta que algún gran cataclismo la destruyó por completo, no dejando de ella más que unas cuantas islas separadas, que son las Canarias, las Azores y las de Madera.

Muchos son los autores de la antigüedad que escribieron del continente misterioso llamado la Atlántida. Herodoto fué uno de los primeros

en hablar de unas gentes llamadas *Atlantes* que habitaban un país situado á diez jornadas de los *Garamantes*. Plutarco habla también de un gran continente desconocido y de un hombre que llegó de allí á Cartago.

Pero el autor que más detenidamente trata de este asunto, es Platón en el diálogo intitulado *Critias*, y da numerosos detalles del continente desaparecido, detalles que le habían sido transmitidos por Solón, quien á su vez aprendió de los sacerdotes del Egipto, nación cuya existencia y tradiciones se remontan hasta las épocas más lejanas de la historia humana, pues es sabido que en tiempos del patriarca Abraham era ya nación floreciente y poderosa. En los tiempos remotos, dice el filósofo griego, había al estrecho llamado «Columnas de Hércules» una prodigiosa isla llamada *Atlántida*, más grande que la Libia y el Asia reunidas. Detrás de esta isla se llegaba á otras y de estas últimas se pasaba á un continente. Platón continúa describiendo minuciosamente la *Atlántida*—su extensión, su fertilidad, sus bosques, ríos, y fuentes; sus ciudades y edificios, sus reyes, gentes y costumbres y finalmente sus hazañas guerreras con las que dominaron la Libia hasta el Egipto.

Es muy interesante el dato de que las reseñas geográficas que Platón hace, concuerdan en todo con los resultados de las investigaciones submarinas hechas durante los últimos años en el Atlántico. El filósofo griego dice que el país era abrupto del lado del mar; pero que la parte central formaba una planicie rodeada de montañas; pues bien, basta recordar el resultado de los sondeos efectuados en el Atlántico por el buque de guerra inglés «Challenger» para convencerse de que esta descripción corresponde á la configuración del fondo del Océano.

De todo esto resulta que la existencia de la *Atlántida* entra de lleno en los dominios de la historia, y si desapareció ese gran continente es casi seguro que la enorme masa de agua de millones de kilómetros cúbicos que se necesitó para llenar el abismo producido por esas extensas regiones de tierra, debió dejar en seco otros lugares ocupados antes por el mar. Ahora bien, de todas las tierras bañadas por el Atlántico no sé que haya ninguna que tenga tantas señales de haber sido lecho del mar como las llanuras Argentinas, de lo cual deduzco yo la consecuencia de que al hundirse bajo las aguas aquel grandioso continente, apareció este otro, no menos grandioso, de la pampa Argentina, retirándose las aguas que antes llegaban hasta los pies de los Andes.

Esta es al menos mi humilde opinión, formada por la vista de estos verdes campos de hiervas lustrosas que todavía conservan la frescura de las cosas que acaban de surgir de las aguas, y que con la brisa suave y templada que por ellos resbala besando la infinita variedad de sus flores, me traen á la memoria la frescura y alegría de aquellas primeras y hermosas mañanas del mundo, cuando la tierra recién salida de los pañales de las aguas producía *herbam virentem* en virtud de la palabra Omnipotente. Como me faltan pruebas científicas para confirmar mi aserto concluyo diciendo que *si non é vero é bene trovato*.

**Fr. Bonifacio de la Sagrada Familia,**

C. D.

(Continuará.)



## CARTA DE MÉJICO.

Reverendo P. Director de EL MONTE CARMELO.

Entre las verdades que la Iglesia católica contiene en el infalible índice de la revelación, ninguna, me atrevo á decir, nos es tan connatural como la que enseña la existencia de un lugar expiatorio, donde se embellecen las almas santas y se hermocean con aquella hermosura propia y exclusiva de los que asisten al eternal banquete de Sión. No existe dogma que los hombres no le hayan sometido al criterio de su libre examen; también el purgatorio sufrió análisis sin que los reformadores del siglo XVI, no obstante sus vanos esfuerzos, consiguieran desarraigar esta tradición del corazón cristiano. ¿Y cómo lo habían de conseguir siendo el legado que recibimos de nuestros antiguos Padres?

Aparte de los actos piadosos que ante el cadáver practicaban los hijos de Israel, nadie ignora la relación del libro 2.º de los Macabeos que explícitamente asegura ser «santa y saludable idea el orar por los muertos para que sean libres de sus pecados;» «el que dijere palabra contra el hijo del hombre, dijo Jesucristo, perdonado le será; mas el que la dijere contra el Espíritu Santo, no se le perdonará en este siglo ni en el otro;» de donde se deduce, que se perdonan en la otra vida, de otra suerte nada significaría la expresión del Salvador.

Los Apóstoles, adoctrinados por su Divino Maestro, no dejaron de predicar esta verdad, enseñando á los fieles tan laudable costumbre; y vemos á un Tertuliano hablar con frecuencia (*De Coron. 3*) de las oraciones en sufragio de los muertos; á un San Cipriano (*Epist. IX*) prohibir se hicieran sufragios á los que habían muerto siendo desobedientes á la Iglesia; á un San Agustín fulminando anatemas contra los herejes (*Haeres. 53,75*) que negaban la utilidad de orar por los muertos.

Esta misma verdad, confirmada por las tiernas oraciones que se leen en la liturgia de los Nestorianos de Malabar, de los Nestorianos caldeos, en la liturgia de los armenios y griegos, defendieron el filósofo más renombrado de la gentilidad Platón, (*En el Gorgias*) y el distinguido poeta Virgilio (*Aeneid. lib. VI. v. 33*).

De lo expuesto nada de particular tiene el que los indios Mexicanos conserven en sus tradiciones la existencia del purgatorio y sus ceremonias correspondientes para implorar la misericordia de Dios en favor de los pobres que allí sufren.

No deja de ser curioso el relato que escuché sobre estas costumbres en una de las expediciones que hice por el Estado de Veracruz, y le remito á V. R. para que los lectores de *El Monte Carmelo* se recreen con su lectura.

Sin explicarme la causa, me han asegurado que el indio, desde el principio de la enfermedad, conoce el fin que ha de tener, y merced á esta gracia que Dios le concede, casi nunca muere sin la previa recepción de la Extrema-Unión; un día de camino cuesta á sus deudos encontrar el *Padrecito*, como ellos llaman al sacerdote, y éste anda veinte ó más leguas, ora á pie ora á caballo, para asistir á su enfermo: único consuelo que tiene el pobre indio durante el curso de la enfermedad. Fortalecido el enfermo, pónese en manos de la Providencia y deja obrar á la naturaleza sin aplicar un antídoto á la dolencia, hasta que por fin desfallece y muere. Los parientes rodean el cadáver y con lágrimas en los ojos empiezan la primera ceremonia, que es el lavatorio de los pies con agua fría, agua que conservan con sumo respeto hasta el día 1.º de Noviembre y utilizan luego para hacer tortas con harina de maíz, la mejor vianda que se sirve á una mesa para solemnizar la fiesta de *Todos los Santos*.

Para la conducción del cadáver, á los que no llegaron á la pubertad, envuélvenlos en un metate (*estera de yerbas*) no sin depositar antes en el costado derecho del difunto una libra de chocolate para el viaje y un papel blanco al izquierdo, sin duda para hacer la reseña de su excursión: así dispuesto, cual fardo que contiene mercancías, le llevan dos indios al hombro hasta el primer cementerio, seguidos de algunas indias, que, vela en mano, van rezando... ¡solo Dios sabe qué oraciones!

Si el difunto es adulto, le ponen en la mortaja una camisa blanca, despojándole de la tilma, y le colocan un tubo de carrizo lleno de aguardiente y otro de agua, para contrarrestar la sed en los arenales que ha de atravesar antes de llegar á su destino.

El despojo de la tilma tiene su significación. La tilma es una manta, burda de toscó tejido, que podría servir de cilicio al hombre más austero por la aspereza de la lana. Creen los indios que en el camino por donde transitan los difuntos, hay muchos borregos, los cuales de lejos perciben el olor de la tilma y queriendo vengarse de la lana que les quitaron al trasquilar, dan de cornadas al que la lleva puesta: por esta razón la cambian por la camisa de hilo para que en paz de Dios se heche sus tragos de aguardiente, evitando todo percance que pueda retrasar su pronta llegada al paraíso.

Como en todos los países católicos, se conmemora entre los indios Mexicanos el día 2 de Noviembre el recuerdo de los difuntos. Al efecto se unen los parientes próximos y tratan la víspera de lo que han de invertir para la compra del pan, chocolate y aguardiente: elementos son éstos que entran en la oferta que hacen á Dios por las almas. Muchos de los indios, sin reparar en gastos, derrochan en este día sus ahorros del



año, que si les costó sudor, al fin ellos lo aprovechan después que sirven al altar que levantan en el interior de la choza, la cual adornan con flores amarillas, colocando sobre el altar el pan, chocolate y aguardiente,

La noche de Todos los Santos se arrodilla la familia ante el altar, mientras que el jefe de la misma quema incienso sobre las brasas que arden en una piedra, y bendice las ofrendas recitando fervorosas jaculatorias. Tan satisfechos quedan de la ceremonia y tal les parece su eficacia, que muy de madrugada del día 2 dejan solitario el altar, para que las ánimas redimidas ya y libertadas de su prisión se saboreen con los manjares, mientras ellos van al cementerio á rezar sobre el sepulcro donde depositaran los cadáveres. Lo bueno es que á su regreso encuentran intacta la mesa, entonces alegres porque las ánimas tan sólo se contentaron con el aroma, la emprenden con el pan, chocolate y aguardiente hasta su total consumación.

¡Pobrecitos indios! ¡que Dios acepte sus buenos deseos!

Suyo afmo.

**Fr. D.**





CARTA DE ROMA.—M. R. P. Director: Con fecha 8 de Octubre publicaba la Agencia Stefani una noticia de verdadera importancia, que luego fué oficialmente confirmada.

Se decía en ella que el Sultán había conferido el Gran Cordón de la orden del Medjid á los eminentísimos cardenales Merry del Val, secretario de Estado, y Gotti, Prefecto de Propaganda Fide.

Este acto del gran Turco, ha merecido en Constantinopla la aprobación unánime de todos, así cristianos como musulmanes, admiradores de la obra que con tanto celo y energía han sabido llevar á buen término los ilustres purpurados

Nosotros no podemos menos de celebrar estas distinciones honoríficas, que premian altísimas virtudes y acrecientan y confirman la estima que todos tienen de los dos Príncipes de la Iglesia, verdaderas glorias del Sacro Colegio.

Con gran concurso de fieles se han celebrado novenas á Santa Teresa de Jesús en las iglesias de Santa María de la Scala, Santa María de la Victoria, San Pedro y Marcelino, San José, Santa Teresa y otras muchas.

En Santa María de la Scala, donde se venera el pie derecho de nuestra santa Madre, ofició su Emma. el Cardenal Gotti, asistido de los estudiantes del Colegio Español.

En Santa Teresa, la Capilla Gregoriana, bajo la dirección del M. Müller, interpretó magistralmente una misa de Lorenzo Perosi. Por la tarde, después de un panegírico elocuente, dió la bendición al pueblo Mons. Dionisio de Santa Teresa, Arzobispo de Damasco.

Pocos días antes de la festividad de N. S. Madre llegó á ésta N. M. R. P. General, después de haber visitado las provincias de Austria, Hungría y algunos conventos de Baviera.

El R. P. Antonio de Jesús, Provincial de Roma, á quien Su Santidad ha nombrado Visitador Apostólico de varias diócesis de Italia, ha terminado ya su visita en la importante diócesis de Viterbo. El R. P. Antonio fué también nombrado miembro de la comisión que entiende en la codificación del Derecho canónico, cargo al que hubo de renunciar por sus graves y múltiples ocupaciones de Provincial, Postulador de las causas de los siervos de Dios, y, principalmente, por los muchos traba-

jos que siempre trae entre manos como consultor que es de los más acreditados de la S. Congregación de Ritos.

El periódico *L' Immacolata* publica el Programa de las fiestas que se celebrarán en Roma con ocasión del quincuagésimo aniversario del dogma de la Inmaculada.

Según él, en el próximo Noviembre se darán *Misiones* en varias iglesias de Roma, entre ellas, en la de Santa Teresa.

La Exposición Mariana se inaugurará probablemente el 27 de Noviembre.

Del 30 del citado mes al 4 de Diciembre, se celebrará en los Santos Apóstoles el Congreso Mariano.

El 8, fiesta de la Inmaculada, Su Santidad celebrará de Pontifical, procediendo luego á la coronación de la Inmaculada con la diadema de doce estrellas de brillantes.

El 11 del mismo mes tendrá lugar en San Pedro la canonización de los Beatos Alejandro Sauli y Gerardo Majella. En los domingos sucesivos, se procederá á la beatificación de algunos siervos de Dios.

Estos son los puntos más salientes del Programa que ha publicado la Comisión encargada de las fiestas de la Inmaculada en Roma.

S. afmo.

*El Corresponsal.*

Roma 16 de Octubre.

LOS CARMELITAS DESCALZOS EN CARAVACA.—La católica ciudad de Caravaca, célebre por sus recuerdos históricos, y más aun por la inestimable reliquia de la Santísima Cruz que guarda con religiosa veneración en la gran Basílica que lleva su nombre, ha dado últimamente alto ejemplo de su fe y religiosidad abriendo sus puertas á los hijos de María del Carmen y Teresa de Jesús.

Hacia tiempo que valiosos elementos de aquella culta población trabajaban activamente para llevar una comunidad de Carmelitas al antiguo Convento que había sido propiedad de la Orden desde el año 1586 en que lo fundó N. P. S. Juan de la Cruz, hasta que la Revolución arrojó violentamente á sus pacíficos moradores el año 1835. Entre tan nobles gestiones de restauración merecen especial loa y memoria las practicadas por el que fué digno Alcalde de la ciudad en el comienzo de ellas, nuestro muy estimable amigo D. Julián.

En menos de un año quedaron terminadas las obras de reparación del Convento y el día 29 del pasado Septiembre tuvimos el gusto de asistir á los solemnes cultos de su inauguración.

Día fué aquél de luz y de santos entusiasmos.

Desde muy de mañana una alegre diana recorría las calles de la población, y ésta fué presentando el aspecto de las grandes solemnidades.

A las siete de la mañana se celebró la primera Misa en el nuevo oratorio de N. P. S. Juan de la Cruz; díjola el M. R. P. Salvador de la Madre de Dios, Provincial de los Carmelitas Descalzos de Aragón y

Valencia; durante ella cantaron preciosos motetes los Colegiales Carmelitas, y se distribuyó el pan de los Angeles á innumerables fieles.

La Misa solemne se celebró á las diez, oficiando el M. R. P. Víctor de la Cruz, Provincial de los Carmelitas Descalzos de Navarra; el coro interpretó muy bien una magnífica Misa á grande orquesta bajo la dirección de su propio autor ilustre hijo de Caravaca, que mereció muy justamente los elogios de todos.

Ocupó la Sagrada Cátedra el M. I. Sr. Canónigo Lectoral de la Santa Iglesia Catedral de Murcia, pronunciando un sermón muy notable bajo todos los conceptos sobre el tema: *Lo que serán los Carmelitas para Caravaca.*

Los cultos de la tarde resultaron tan magníficos como los de la mañana. Comenzaron con el canto de un grandioso trisagio á toda orquesta interpretado magistralmente por el coro de músicos y cantores bajo la habil dirección del mismo Sr.

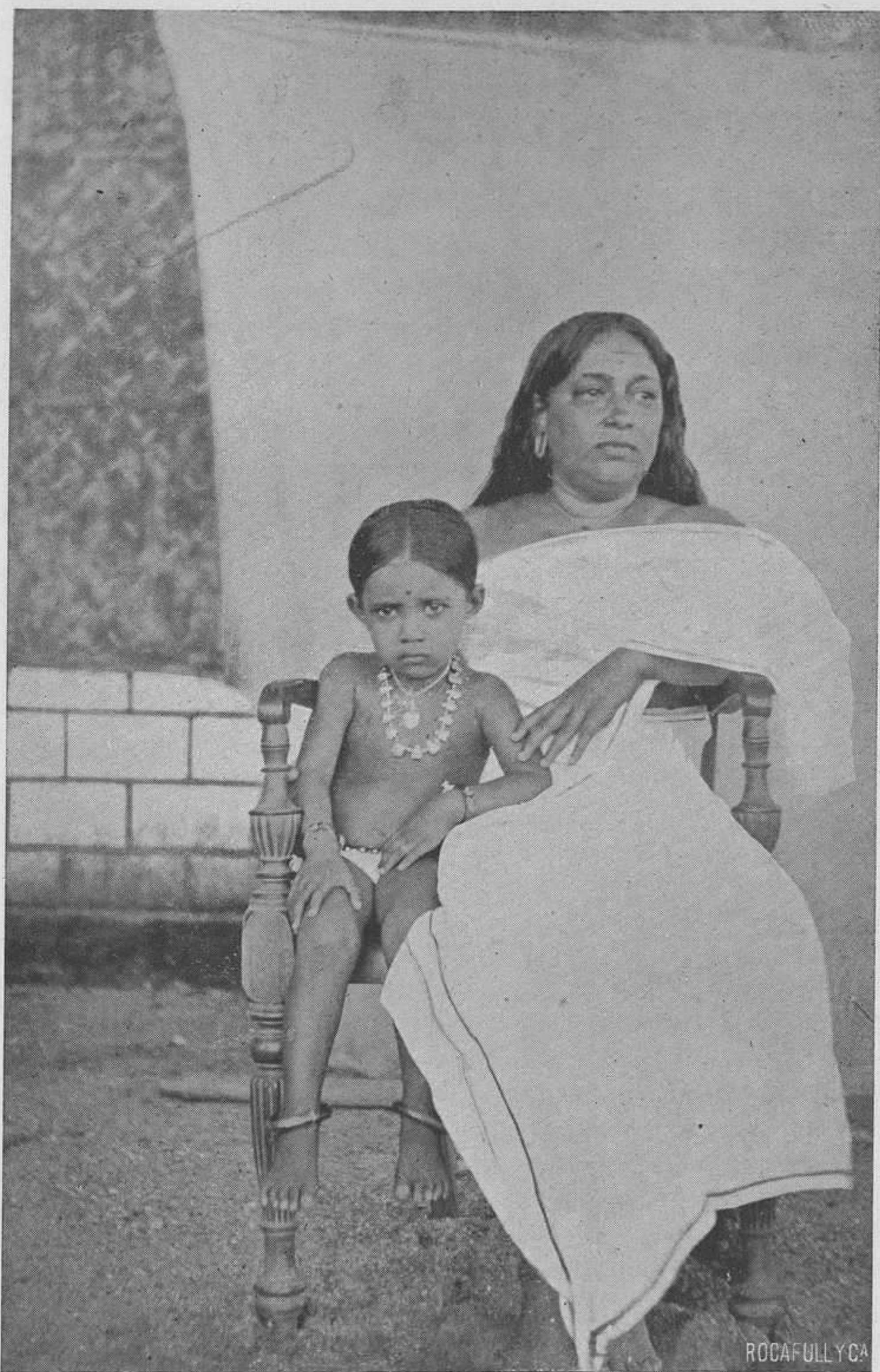
Después, el M. R. P. Salvador de la Madre de Dios, Provincial de los Carmelitas Descalzos de Aragón y Valencia, pronunció un sermón, que calificaré de asombroso sobre *la acción civilizadora de las órdenes religiosas en la sociedad.* Decir que el P. Salvador estuvo elocuentísimo, felicísimo, inspiradísimo en el desarrollo de su tema, sería una solemne vulgaridad, pues todas esas cosas se dan por supuestas tratándose de un orador de su talla; en aquella tarde por siempre memorable, le vimos más alto aun que su fama altísima de predicador hábil y elocuente; repetidas veces se levantaban murmullos de aprobación de entre aquella inmensa multitud que llenaba literalmente los ámbitos de la Iglesia, y momentos hubo en que, entusiasmados con el calor de tan soberana elocuencia, tuvimos que hacernos gran violencia, en atención á la santidad del lugar, para no interrumpirle con fervientes aplausos.

Terminaron tan solemnes cultos con la Bendición Papal concedida por Su Santidad expresamente para aquel acto.

Tanto á las funciones de la mañana como á las de la tarde asistió el Excmo. Ayuntamiento con su dignísimo Alcalde, dando con ello buena muestra de su piedad y fervor religioso.

La Iglesia restaurada de estilo romano puro, es bastante capaz. La imagen de la Virgen Santísima del Carmen es muy bella y tiene un manto de mucho valor debido á la piadosa munificencia de la Reina Isabel II. Por entre el muro derecho de la Iglesia hay una escalerilla por la que suben los fieles para ver la celda que ocupó N. P. S. Juan de la Cruz, y la habitación á ella contigua que está convertida en un muy devoto Oratorio, en el que el arte y el buen gusto se ostentan con lujoso alarde. Las imágenes del Santo Padre que se veneran en la celda y en el Oratorio han llamado la atención de todos por la corrección y naturalidad de sus formas. También son muy notables los lienzos que visten los muros del oratorio, en particular uno que representa en delicada alegoría todas las obras del Místico Doctor.

No terminaremos estas líneas sin consignar aquí nuestra profunda gratitud por las inmerecidas atenciones que nos dispensaron, durante nuestra breve estancia en Caravaca, los religiosos de aquella venerable Comunidad.



Reina y Princesa de Cochín, (Malabar)



Debemos también á la amabilidad del Excmo. Ayuntamiento la atención, que de todo corazón agradecemos, de haber podido admirar varios autógrafos muy estimables de Santa Teresa de Jesús, de San Juan de la Cruz y del Ven. P. Gracián, preciosos documentos que se guardan en el Archivo de la Casa Consistorial de la muy católica ciudad de Caravaca.

Vitoria, Octubre de 1904.

FR. L. V. C.

LA FIESTA DE SANTA TERESA EN ZUMAYA.—Solemnes han sido los cultos con que han obsequiado á su Santa Madre las Carmelitas Descalzas de Zumaya. Todos los días se exponía el Señor por la mañana, cantábase la misa, se hacía la novena y se daba feliz remate con la bendición, reserva y cánticos alusivos al acto. El día 15, fiesta de la incomparable santa carmelita todo resultó magnífico. La misa cantada por la capilla parroquial, el hermoso panegírico del Sr. D. Juan de Zubieta y la numerosa asistencia que asistió, le dieron singular esplendor, inusitado en aquella villa, produciendo agradable impresión en todos los vecinos.

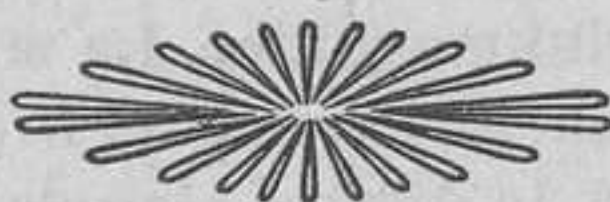
A los dos días siguientes, cuando aun se conservaba fresca la memoria de las funciones celebradas en honor de la ínclita Doctora del Carmelo, hizo su profesión la hermana Catalina del Espíritu Santo, en el siglo Catalina de Inchauste. El gentío que acudió á presenciar acto tan conmovedor fué inmenso. Durante la misa mayor en la que ofició el Sr. Párroco D. Juan Zubieta se le impuso el velo á la nueva profesora, asistiendo en calidad de padrinos D. Bonifacio de Echegaray y D.<sup>a</sup> Eladia de Unanue, ambos de Guernica. Ocupó la sagrada cátedra el R. P. Fr. Serafín de Viduechea, Franciscano, quien dirigió al escogido auditorio una alocución tierna y fervosa. La función resultó magnífica y solemne. Reciba la Venerable Comunidad de Zumaya juntamente con la profesora, nuestra enhorabuena.

EN HONOR DE LA INMACULADA.—Nuestros Padres de Vitoria están de enhorabuena. Ellos organizaron una solemne peregrinación mariana á Nuestra Señora del Castillo en Lalinás de Séniz, y para ello hicieron un llamamiento general á los alistados en la Asociación de la *Semana Devota* y á todos los devotos de María, y su voz fué acogida con gran aplauso y satisfacción. Se celebró la peregrinación el día 16 de Octubre, acudiendo inmenso gentío á rendir homenaje de amor y cariño á María Inmaculada. Durante la Misa mayor celebrada *á campo libre*, entusiasmó al auditorio con la elocuencia y brío de su palabra el R. P. Esteban, carmelita descalzo. En la función de la tarde predicó el R. P. Prior, y momentos después, los peregrinos volvieron á Vitoria en medio del mayor entusiasmo religioso, atronando los aires con sus cánticos piadosos. ¡Viva María Inmaculada!

NUEVOS PRESBITEROS.—El día 16 de Octubre se ordenaron de Presbíteros en la Iglesia de las RR. MM. Carmelitas Descalzas de Barcelona los diáconos-colegiales de Tarragona Elías de Jesús, Eliseo de Santa Teresa, Manuel de San Agustín y Alberto María del Pilar, confiriendo las órdenes el Ilmo. Sr. D. Dr. Juan Belloch, Obispo de Solsona. Reciban todos nuestra enhorabuena.

NECROLOGÍA.—El C onvento de Carmelitas Descalzas de Leiva (Colombia), está de luto. En breve espacio de tiempo han fallecido tres de sus más pleclaras hijas. Han sido éstas la M. María Carmen del Niño Jesús, Supriora, la M. Josefa Antonia de la Natividad, de 68 años de edad, y la H.<sup>a</sup> Cristina del Espíritu Santo de 86 años. Dios las haya acogido en su seno.

En las Descalzas Carmelitas de Azcoitia ha expirado dulcemente en el Señor la H.<sup>a</sup> María Loreto de la Santísima Trinidad, religiosa admirable por su sencillez y candor. R. I. P.



*En cumplimiento de lo acordado por la **Asamblea de la Buena Prensa**, rogamos á nuestros subscriptores se sirvan propagar la lectura de esta Revista, prestándola para que la lean muchos.*





# PEREGRINACIÓN GENERAL



ROMA.—PÍO X Y LA PEREGRINACIÓN AL PILAR. — La señora condesa viuda de Gondomar, vicepresidente de la Junta organizadora de la peregrinación á Nuestra Señora del Pilar, estuvo en Roma con la última peregrinación burgalesa y habló con Su Santidad de la peregrinación al Pilar.

He aquí cómo relata un periódico esta audiencia:

«La señora condesa expuso á Su Santidad la idea de la peregrinación nacional al Pilar y la dificultad con que se tropezaba para realizarla dentro del año jubilar.

Entonces Pío X dijo:

—Durará el Año Mariano en España, con todas sus gracias y privilegios, hasta que se realice la peregrinación al Pilar, y si me traen la corona tendría sumo gusto en bendecirla yo mismo.

Con que ya lo saben nuestros lectores. Su Santidad prolonga para España el Jubileo Mariano hasta que sea solemnemente coronada, con la corona costeada por suscripción nacional y bendecida por el Vicario de Jesucristo, la efigie de la Virgen nacional por excelencia.

Posteriormente se ha recibido en Madrid el Breve de Su Santidad, dirigido á la señora condesa viuda de Gondomar.

El Vicario de Jesucristo ha escrito de su puño y letra en el Breve la siguiente concesión:

«Conforme á la gracia solicitada, concedemos á todos los fieles que, confesados y comulgados, visitaren en el año de 1905, solos ó reunidos, el santuario de la Santísima Virgen del Pilar en la archidiócesis de Zaragoza, las indulgencias y gracias del presente año.»

El Breve tiene la fecha de 28 de Septiembre último.

Y no debe callarse que al entregar Su Santidad el Breve á un elevado funcionario de nuestra Embajada en el Vaticano para que lo remitiese á la ilustre peticionaria. y, por su conducto, á la Junta de Damas, pronunció estas palabras:

*Non ho pottuto concedere di piu.* (No he podido hacer concesión más amplia).

La Junta Central de Damas, por su parte, y por la suya especial la señora condesa de Gondomar, han dirigido expresivos telegramas á monseñor Visletti, maestro de cámara, rogándole haga presentes al Padre común de los fieles «los afectos de devoción, gratitud y filial amor que las animan y el reconocimiento de todas ellas por la bondad de Pío X al conceder á España tan apetecido privilegio.»

De tales afectos participamos todos los devotos de la Virgen del Pi-

lar, es decir, todos los católicos españoles. Y deber nuestro es procurar que la peregrinación ó peregrinaciones á Zaragoza en 1905 y la corona ofrecida á Nuestra Señora sean manifestaciones verdaderamente nacionales, muestras espléndidas y magníficas de la fe y piedad del pueblo evangelizado por Santiago el Mayor, y que tiene en el Pilar cesaragustano, no sólo el timbre más insigne de su gloria, sino el argumento decisivo de sus más consoladoras y dulces esperanzas.

LOS ORADORES DEL CONGRESO MARIANO.—Dice el *Observatore Romano* que invitados por la Comisión cardenalicia, han aceptado el compromiso de hablar en el próximo Congreso Mariano internacional los siguientes oradores: el Rdo. P. Zocchi, de la Compañía de Jesús; el Profesor Macado, de la Universidad de Río Janeiro; Mons. Montes de Oca, Obispo de San Luis de Potosí, en Méjico; el Rdo. P. Lepicier, Procurador general de los Servitas de María y Profesor en el Colegio de la Propaganda; el Conde de Mun, M. Marc Sanguier y el Dr. Olivi, Profesor de la Universidad de Módena.

En el Triduo que con pompa inusitada habrá de celebrarse en Santa María la Mayor, predicará Mons. Mistangelo, Arzobispo de Florencia, y los Rdos. PP. Puglia y Sardi.

LOS RESTOS MORTALES DE LEÓN XIII.—Bajo la presidencia de Su Santidad se reunieron, hace unos días, en el palacio del Vaticano, los Cardenales Oreglia, Vannutelli, Agliardi, Rampolla y Respighi para tratar de la traslación de los restos mortales de León XIII á la Basílica de San Juan de Letrán, donde, según disposición de dicho augusto Pontífice, deben definitivamente reposar sus cenizas.

En la citada reunión se acordó que la traslación tenga lugar en el mes de Noviembre y en pleno día, quedando el Cardenal Respighi, Vicario de Roma, encargado de ponerse de acuerdo con las autoridades italianas para acordar el ceremonial de dicho acto fúnebre.

Sabido es que, con motivo de la traslación de los restos de Pío IX, tuvieron lugar grandes desórdenes, á pesar de verificarse por la noche.

EL NUEVO GENERAL DE LA TRAPA.—El Capítulo General formado por los abades de todos los monasterios de trapenses ó cistercienses reformados han elegido Superir General de la Orden al Rvdo. P. D. Agustín, prelado de la Trapa de Igny y varón esclarecido por sus altas dotes de ciencia y virtud. Viene á sustituir al P. D. Sebastián Wgar, recientemente fallecido, religioso ejemplarísimo á quien la Orden debe beneficios incalculables.

El nuevo abad del Cister D. Agustín, contribuyó eficazmente á la conversión del famoso novelista Huysmans, y figura con el nombre de D. Anselmo en la célebre novela que éste publicó con el título *En route*.

INGLATERRA.—En la City (Londres) acaba de inaugurarse una mezquita mahometana, y en la calle de Oldbroad un templo para la nueva religión fundada por Piggot, que es una mezcla de protestantismo y masonería. A pesar de que en Inglaterra, dada su constitución, son frecuentes estas aberraciones, la Iglesia católica es la que adquiere mayor preponderancia y cuyas estadísticas acreditan mayor desarrollo. Hasta el

Gobierno contribuye á la propaganda católica, pues ahora ha establecido la costumbre de elegir á los agentes de policía que profesan la religión católica para vigilar los templos, y formar como una guardia de honor constante para el Arzobispo de Westminster.

CHINA.—Recientemente, y según un periódico francés de Pekín, han sido martirizados en China por el populacho, tres misioneros y cuatro católicos más. Dicho periódico asegura que este atentado había sido preparado por las sociedades secretas, añadiendo que varios miembros de éstas lo habían anunciado antes de su realización.

CABALLEROS DE MARÍA.—Con el simpático y atractivo nombre de «Orden internacional de Caballeros de María», se está formando una nueva institución que cuenta ya con muchos adictos, en honor de la Santísima Virgen.

En ella pueden ingresar todos los que deseen cooperar al creciente engrandecimiento del culto de la Señora, bien sea como aspirantes, como caballeros ó como académicos, que son los tres grados en que tan hermosa institución se divide.

Esta Orden se ha organizado en el Congreso internacional de Friburgo, y por eso tiene su centro de vida religiosa en la iglesia de Nuestra Señora de Friburgo, pudiendo dirigirse, el que desee ingresar, á Mons. Kreiser, en dicha población.

Entre las obligaciones que contraen los caballeros al jurar el cargo, están:

Combatir por todos los medios la mala prensa, las estampas pornográficas y las publicaciones peligrosas. Propagar la buena prensa, las imágenes piadosas y las devociones de María. Favorecer el movimiento católico social y *no votar por los enemigos de la fe.*

ESPAÑA.—LA PRINCESA DE ASTURIAS.—Nació en Madrid la serenísima Sra. D.<sup>a</sup> María de las Mercedes, Princesa de Asturias, en el día 11 de Septiembre del año 1880, y falleció allí mismo el día 17 de Octubre de 1904: (R. I. P.) Contaba por lo tanto 24 años. Contrajo matrimonio el día 14 de Febrero de 1901 con su primo don Carlos de Borbón y Borbón hijo de los condes de Caserta. Deja dos hijos y una hija cuyo nacimiento ocasionó la muerte de tan cristiana Princesa. Ha muerto como ha vivido; esto es, en santo temor de Dios. Devota del Sagrado Corazón de Jesús, confesaba esta verdadera y malograda señora todos los primeros viernes de mes, acompañada siempre de sus augustas madre, hermana y hermano, que hoy ocupa el trono de San Fernando; y aun en ciertas fiestas solemnes y días memorables para la real familia, solía también confesar y comulgar pidiendo, no pocas veces, permiso á su confesor y director espiritual para recibir al día siguiente á nuestro Señor Sacramento, del cual misterio soberano y amoroso era entusiasta. Pidió y le fueron administrados los Santos Sacramentos de la Penitencia, Comunión y Extremaunción cuando sintió la proximidad de la muerte, que por altos juicios de Dios omnipotente, lo mismo penetra en las moradas de los Soberanos, que en las chozas humildes de los pastores. Los recibió todos la augusta moribunda con grande fe, valor y cristiandad.

arrancando lágrimas y sollozos de mucha aflicción á las personas reales, su augusta madre, su esposo desolado, su hermano y hermana, todos de rodillas, escoltando, acompañando y adorando, con loable ejemplo de España entera, al Rey de Reyes, Dueño absoluto de la vida y de la muerte y Señor de los Señores, oculto y humillado tras los accidentes eucarísticos. Su cuerpo fué amortajado con el hábito de Carmelita. ¡Descanse en la paz eterna tan cristiana Princesa, nieta de cien Reyes católicos, apostólicos, romanos!

NOTA POLÍTICA.—La quincena se ha llenado con el escandaloso duelo del marqués de Pickman y un capitán de la Guardia Civil, de que resultó muerto el primero; la cuestión de los suplicatorios y la muerte de la Princesa de Asturias.

Pocas veces, como en el duelo concertado é impunemente llevado á cabo en Sevilla, se ha visto la complicidad de las autoridades que, pudiendo impedir ese delito, no lo han impedido, sin temor ni respeto al anatema de la Iglesia que las alcanza de lleno. Solo el dignísimo Prelado de Sevilla ha estado en este asunto á la altura de su cargo, prohibiendo que el cadáver del desgraciado Marqués fuera enterrado en sagrado.

De nuevo las minorías del Congreso se han puesto en frente del Sr. Presidente del Consejo, en la cuestión de los *Supplicatorios*, dándose también el caso de que el Presidente del Congreso, Sr. Romero, ha bajado de su sitial para colocarse entre las oposiciones y combatir el criterio del Gobierno. Sostenía el Gobierno que en la *liquidación* concertada en el mes de Julio dando al olvido los suplicatorios anteriores contra algunos Diputados, no se comprendían más que los que para aquella fecha habían llegado al Congreso; pero las minorías y con ellas el Sr. Romero Robledo defendían que debían incluirse los suplicatorios que, aunque en aquella fecha no hubieran llegado al Congreso, fueran referentes á hechos cometidos en fecha anterior á la famosa *liquidación*. A la hora en que escribimos estas líneas, no se ha llegado aún á votación sobre este debate, pero se cree que será favorable al Gobierno.

Muerta la Princesa de Asturias, algunos periódicos suscitaron la duda de á quién debía ir el Principado y el derecho de sucesión á la Corona. La duda se ha resuelto con un Real Decreto concediendo los derechos de sucesor á la Corona al primogénito de la malograda Princesa, pero sin decir nada del Principado de Asturias que, según declaración del Ministro de la Gobernación, queda vacante hasta que el Rey contraiga matrimonio y tenga sucesión.





# LAZOS ENTRETENIMIENTOS.

DE TODO UN POCO,



**UN DESAFÍO EN EL FONDO DEL MAR.**—En 1792 dos buzos que estaban trabajando en el fondo del mar con el objeto de poner á flote cierto buque, se pusieron á reñir. Uno de los contendientes consiguió romper el cristal que cubría la cara de su enemigo, por la abertura penetró el agua y ahogóse en el instante.

**EL ÁRBOL MÁS PRODUCTIVO DEL MUNDO.**—Si á los lectores de estas líneas preguntáramos cuál es el árbol más productivo del mundo, seguramente no sabrían contestarnos. Sin embargo, quien ha dado una vuelta por los campos de Cuba puede contestar al instante que el árbol más productivo del mundo es el cocotero, pues de él se saca alimento, bebida, jabón, utensilios domésticos y materiales de cons-

trucción. En muchos países y sobre todo en la India la principal comida de los indígenas es el coco que contiene una buena cantidad de comida y de leche. Del coco se saca también azúcar y aceite que sirve para usos domésticos y estearina que sirve para hacer bugías. El aceite claro sirve para alumbrados y el sucio para hacer un jabón muy útil para los marineros, pues saca espuma abundante en la agua salada. Purificando este aceite se obtiene la glicerina.

La fibra que cubre la cáscara del coco sirve para hacer cuerdas, y para este fin se usó primeramente aunque ahora sólo se usa para hacer escobas y esteras. Con la cáscara del coco se hacen copas y otros utensilios domésticos. La madera de este árbol se pule muy bien y sirve para muebles elegantes.

---

## PROBLEMAS

---

Solución del problema núm. 1.º por el procedimiento analético

---

Si el niño hubiese dado á su hermanita la mitad *nada más* de las manzanas que le quedaban después de haber dado á su madre, él se hubiera reservado la otra mitad; pero como le dió la mitad más media

manzana, claro es que él se quedó con la otra mitad menos media manzana. Ahora bien: como sabemos, por los datos del problema, que este remanente es igual á 5 manzanas, tenemos que mitad menos  $\frac{1}{2}$  manzana = 5; y por consiguiente mitad de las manzanas = 5 más  $\frac{1}{2}$  =  $5\frac{1}{2}$ . Si la mitad de las manzanas que tenía después de dar á su madre es =  $5\frac{1}{2}$ , todas las manzanas que tenía, serán dos veces  $5\frac{1}{2}$  ó sea  $5\frac{1}{2}$  por 2 = 11. Son, pues, 11 las manzanas que tenía antes de dar á su hermanita, ó sea después de haber dado á su madre; pero como á ésta dió también la mitad más media manzana de las que tenía después de haber dado al padre, es claro que, por la razón antes dicha, él se quedó con la otra mitad menos media manzana, que es igual á 11; luego mitad de las manzanas = 11 más  $\frac{1}{2}$  =  $11\frac{1}{2}$  y número total de manzanas que tenía antes de dar á su madre, pero después de haber dado al padre,  $11\frac{1}{2}$  por 2 = 23; por la misma razón se vería, siguiendo el raciocinio, que 23 es á su vez mitad menos media de las que le quedaron después de haber entregado á su padre, y que, por consiguiente, mitad de las manzanas será = 23 más  $\frac{1}{2}$  =  $23\frac{1}{2}$ , y por lo tanto número total de manzanas que tenía antes de dar á su padre, ó sea en un principio,  $23\frac{1}{2}$  por 2 = 47.

PRUEBA.—Tenía 47 manzanas y dió á su padre la mitad de 47 que es =  $23\frac{1}{2}$  y además  $\frac{1}{2}$  manzana, ó sean 24 manzanas; por lo tanto él se quedó con  $47 - 24 = 23$  manzanas; dió después á su madre la mitad de 23 ó sean  $11\frac{1}{2}$  y además  $\frac{1}{2}$  manzana, total 12 manzanas, y él se quedó con  $23 - 12 = 11$ ; dió finalmente á su hermanita la mitad de 11 que es =  $5\frac{1}{2}$  y además  $\frac{1}{2}$  manzana, ó sean 6, y el niño se quedó con  $11 - 6 = 5$  manzanas, conforme al enunciado en el problema.

Fácilmente pudiéramos generalizar el razonamiento; pero no lo hacemos hoy por no molestar demasiado á los lectores, y vamos á terminar proponiendo algunos problemas para el número próximo.

3.º Añadiendo á un número sus  $\frac{2}{3}$  se convierte en 40: ¿Cuál es el número?

4.º Restando de un número sus  $\frac{2}{5}$  y de lo que queda  $\frac{1}{3}$ , se convierte en 8: ¿Cuál es el número?

5.º El  $\frac{1}{3}$ ,  $\frac{1}{4}$  y  $\frac{1}{5}$  de un número ascienden á 47: ¿Cuál es el número?

En el número próximo daremos la solución de cualquiera de los tres problemas propuestos con aplicación para otros problemas de carácter más concreto que suelen ofrecerse.

UN CARMELITA DESCALZO.



## Servicios de la Compañía Trasatlántica

LÍNEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean 2 y 30 Enero, 27 Febrero, 26 Marzo, 23 Abril, 21 Mayo, 18 Junio, 16 Julio, 13 Agosto, 10 Septiembre, 8 Octubre, 5 Noviembre y 3 Diciembre.

LÍNEA DE CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21 de cada mes.

LÍNEA DE NEW-YORK, CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7.

LÍNEA DE CANARIAS.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante, el 20 de Málaga y de Cádiz el 22 de cada mes.

LÍNEA DE FERNANDO POÓ.—Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses.

LÍNEA DE TÁNGER.—Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes; y de Tánger: martes, jueves y sábados.

---

Para obtener buenas imágenes, altares, púlpitos, custodias, y todo lo concerniente al culto religioso así como acabadas restauraciones en dichas obras acudid á los

**Acreditados Talleres de Escultura Religiosa**  
DE

**JOSÉ GERIQUE CHUST**

PREMIADO EN LA EXPOSICIÓN EUCHARÍSTICA NACIONAL DE 1893

CALLE DE CABALLEROS, NÚMS. 10, 12, Y 14

**V A L E N C I A , ( E s p a ñ a )**

---

### **LA MARGARITA EN LOECHES**

Antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria  
Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina con esta agua se tiene la salud á domicilio.

En el último año se han vendido más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta CINCUETA AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica que se da gratis

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y también se vende en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al

GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS

estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.

# BIBLIOTECA CARMELITANA

|  | PESETAS |
|--|---------|
| Suma Espiritual de San Juan de la Cruz.....                | 1'50    |
| Guía de principiantes en la Oración Mental.....            | 0,50    |
| Aromas del Carmelo, por el P. Plácido María del Pilar..... | 1,75    |
| Florecillas del Carmelo, por id.....                       | 1       |
| La Hija de Santa Teresa, por id.....                       | 2'50    |
| Catecismo del Escapulario, por id.....                     | 0,15    |
| Ritual Carmelitano, en música.....                         | 4'50    |
| España Teresiana.....                                      | 15      |



EL ARTE RELIGIOSO  
**GRAN TALLER DE ESCULTURA**  
 de  
**VENANCIO MARCO**  
 Caballeros 18, VALENCIA

Construcción de toda clase de imágenes en madera, mármol y piedra; Altares, Oratorios, Panteones y todo lo concerniente al culto católico.

**Precios módicos**



**Sociedad de fotograbado: ROCAFULL Y C.<sup>a</sup>**

3, PUERTA DEL SOL, 3.—MADRID

CINCOGRAFIA, CROMOTIPIA, ILUSTRACIÓN DE OBRAS, CATÁLOGOS, PERIÓDICOS, DIBUJOS

Fotograbado de Línea á ptas. 0'05 c. 2.

» de Directo á ptas. 0'06 c. 2.

Los trabajos de provincias se remiten á los 5 días de recibido el original,

ESPECIALIDAD EN PLANCHAS PARA ENCUADERNACIONES

3. PUERTA DEL SOL, 3, MADRID

Tipografía de EL MONTE CARMELO-Burgos.